

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO Y

JUSTIFICACIÓN DEL

PROBLEMA

1. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Durante el transcurso de la vida los individuos experimentan diferentes tipos de emociones posterior a una situación que hayan presenciado, dependiendo al contexto o la vivencia de momentos agradables o desagradables los sujetos expresan dichas emociones, como ser; tristeza, molestia, felicidad, desagrado, miedo o sorpresa.

De igual manera las personas llegan a preguntarse a sí mismo; ¿soy apto para esto? ¿soy bueno haciendo esto? ¿tengo cualidades, habilidades o talentos destacables? ¿me quiero o me aceptó tal como soy?, y en base a sus propias respuestas se va desarrollando la valoración que tienen de sí mismos, puede llegar a ser positiva o negativa, y estas cuestiones toman mayor relevancia en la etapa de la adolescencia.

La adolescencia es considerada un período de transición entre la niñez y la adultez que incluye grandes cambios tanto en el cuerpo físico, su forma de pensar y en la manera en que se relacionan con el mundo. La cantidad de cambios físicos, cognitivos, sociales y emocionales ocurren en esta etapa de la vida.

La Organización Mundial de la Salud OMS, define a la adolescencia como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se origina después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano, se caracteriza por tener un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios. Esta fase de crecimiento y desarrollo viene condicionada por diversos procesos biológicos (Unicef, s.f.).

La adolescencia es aquella etapa del desarrollo ubicada entre la infancia y la adultez, en la que se experimenta un proceso creciente de maduración física, psicológica y social, que lleva al ser humano a transformarse en un adulto. En este período, es donde se manifiestan cambios rápidos y de gran magnitud, el individuo está en el proceso de obtener una maduración biológica, psicológica y social, para ser capaz de vivir de una forma más independiente (Gaete, 2015, pág. 237).

La **inteligencia emocional** es tener la capacidad de reconocer nuestras propias emociones y la de los demás, poseer la habilidad de automotivarse, tener la capacidad de responder o

accionar adecuadamente posterior a la presencia de emociones o sentimientos fuertes, como también poseer la destreza de relacionarnos con los demás de una manera satisfactoria.

En el año 1995, el profesor de la Universidad de Harvard Daniel Goleman escribió el libro “La inteligencia emocional” y lanzó al mundo un concepto novedoso, expresando que la inteligencia de una persona no depende sólo de los conocimientos o habilidades que tenga en ámbitos como la literatura o las matemáticas, sino por el contrario existen otros tipos de inteligencia que se deben considerar, y no basta con tener un coeficiente intelectual alto, sino que es necesario tener una serie de otras habilidades para llegar éxito en la vida (Universidad Internacional de Valencia, 2018).

Según Goleman *“la inteligencia emocional es la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y de los demás, de motivarnos y de manejar adecuadamente las emociones”* (Universidad Internacional de Valencia, 2018).

Por otra parte, Baron (1997) brinda un modelo donde define la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades emocionales, personales e interpersonales que influyen en la capacidad de afrontar las distintas demandas del medio ambiente como ser; personales, familiares, académicas, sociales y laborales, porque permite reconocer, expresar y comprender emociones propias y de las personas que lo rodean, lo cual llega a ser un factor determinante para llegar a obtener éxito, ya que influirá de manera positiva en el bienestar y en la salud emocional.

Según Gutiérrez, Cabello y Fernández (2016), el término inteligencia emocional es un concepto relativamente joven que busca relacionar la emoción con la cognición, demostrando que la inteligencia emocional tiene estrecho vínculo con la salud física, emocional y comportamientos no agresivos en los adolescentes (como se citó en Auruco, pág. 6).

Los adolescentes emocionalmente inteligentes tienen mejor salud física y psicológica y saben gestionar de una mejor manera sus problemas emocionales; y los adolescentes con baja inteligencia emocional poseen peores habilidades interpersonales y sociales, lo que puede generar el desarrollo de conductas de riesgo, por ende, tienen más posibilidades de consumir drogas como tabaco y alcohol, o drogas ilegales. Así mismo, los adolescentes con más habilidades emocionales presentan menores niveles de agresividad física y verbal, así como un menor número de emociones negativas. También estos adolescentes tienen una mejor capacidad de

comunicación y resolución de conflictos, son más empáticos y cooperativos. Por otra parte, los adolescentes con pocas habilidades emocionales están más desajustados en la escuela mostrando una actitud negativa tanto hacia los profesores como el colegio. Los adolescentes con mayores capacidades emocionales logran un mejor rendimiento académico y los que poseen pocas habilidades emocionales experimentan más emociones negativas y dificultades emocionales en la escuela y a su vez tienen menos recursos psicológicos que les permitan afrontar sus problemas con éxito (Extremera & Fernández, 2013, págs. 36,37).

Se comprende por **autoestima** al valor o percepción que tiene cada uno sobre sí mismo, y no se trata solamente del valor que le asignan a la apariencia física, si no también tiene que ver con nuestras habilidades, cualidades en relación de sentirse capaces, suficientes y talentosos.

Coopersmith (1989), comprende por autoestima a *“la valoración que el individuo hace de sí mismo, expresando una actitud de aprobación o desaprobación e indica la extensión en la cual el individuo se cree capaz, significativo y exitoso”*.

Por su parte, Rosenberg (1965) define a *“la autoestima como la valoración que nos hacemos a nosotros de acuerdo a las experiencias vividas y al entorno en el que nos desarrollamos”*.

A su vez, Lomeli, López y Valenzuela (2016) consideran que la autoestima es un factor indispensable para tener un buen desarrollo de nuestro proyecto de vida. Los jóvenes con una autoestima buena resuelven sus conflictos de forma más positiva, reflexionando o volviendo a intentar y no se dan por vencidos ante las cosas cuando estas no se solucionan a la primera oportunidad, se esfuerzan para que sus problemas no interfieran en la realización de su proyecto de vida. También les permite superar cada conflicto que se presenta en el transcurso, tienen autonomía de sí mismos, son responsables y sus relaciones sociales son saludables.

En la etapa de la adolescencia tanto la familia, la escuela, los amigos y otros factores contribuyen a formar y moldear la autoestima; sin embargo, también en este periodo se conjugan otros elementos, en la que la autoestima de los adolescentes tiende a debilitarse. Un adolescente con autoestima saludable aprende más eficazmente, desarrollan relaciones mucho más gratas en todos sus contextos, está más capacitado para aprovechar las oportunidades que se le presenten, trabaja productivamente y suele ser autosuficiente, es consciente del rumbo que persigue. Si el

adolescente culmina esta etapa de su vida con una autoestima sólida y bien desarrollada entonces podrá pasar a la vida adulta con buenos cimientos fuertes y necesarios para desarrollarse satisfactoriamente en su vida futura (Machuca & Meléndez , 2018, pág. 18).

Consiguientemente se presenta investigaciones que ya fueron realizadas a nivel internacional, nacional y local, que están relacionadas con el trabajo de investigación propuesto.

A nivel internacional, en un estudio realizado por la Pontificia Universidad Católica del Perú en el año 2020, investigaron sobre la inteligencia emocional y autoestima en estudiantes de sexto grado del nivel primaria, este trabajo tenía como propósito determinar si existe relación entre la inteligencia emocional y la autoestima en estudiantes de sexto grado de educación primaria de una Institución Educativa Pública, los instrumentos utilizados para la recogida de datos en este estudio fueron el inventario de inteligencia emocional de BarOn abreviado y la escala escolar de autoestima de Coopersmith, su población constituía de 104 estudiantes y su muestra representativa fue de 65 estudiantes. En los resultados demostraron que existe relación significativa entre la inteligencia emocional y la autoestima de los estudiantes del sexto grado de la institución educativa. Del mismo modo se dio a conocer que existen relaciones significativas entre la autoestima y las dimensiones de la inteligencia emocional: intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés y ánimo general (Trujillo, 2020, págs. 55, 56).

Ochoa (2021), en su investigación científica buscó determinar el tipo y nivel de correlación entre inteligencia emocional y autoestima en estudiantes en un Instituto de Educación Tecnológico Privado “San José Marelló” de Huaraz, en el que se utilizó los instrumentos como ser: el Inventario de Autoestima de Coopersmith que consta de 25 ítems y la Escala de Inteligencia Emocional de Solevary y Mayer que consta de 24 ítems; demostraron que el coeficiente de correlación múltiple fue igual a $R=0.6076$, lo que indica un nivel de correlación positivo alto, con un nivel de determinación de $R^2=0.3691$, lo que supone un nivel leve de disparidad en la relación lineal (pág. 43).

Terán, (2020) realizó un estudio sobre inteligencia emocional y autoestima en adolescentes, concluyeron que sí existe relación significativa y directa entre inteligencia emocional y autoestima; este trabajo de investigación fue de carácter correlacional, y se utilizó la escala de autoestima de Rosenberg (EAR) y el inventario de inteligencia emocional Baron Ice para medir la inteligencia y sus cuatro dimensiones (intrapersonal, interpersonal, manejo de estrés

y adaptabilidad), teniendo una población de 586 estudiantes, se aplicó los instrumentos a 232 adolescentes que era su muestra representativa (pág.35).

De igual manera en Perú, se realizó un estudio sobre “Inteligencia emocional y autoestima en adolescentes de una Institución Educativa (I.E.) de nuevo Chimbote en el año 2018”, tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre la inteligencia emocional y autoestima en adolescentes de la I.E. “San Luis de la Paz”, Colegio Público del Distrito Nuevo Chimbote. Se trabajó con una muestra de 235 alumnos a los cuales se les aplicó dos cuestionarios de preguntas cerradas para determinar la inteligencia emocional y la autoestima. El tipo de investigación del presente estudio fue cuantitativa descriptiva correlacional. Como conclusión general del estudio se confirmó que sí existe una correlación significativa entre inteligencia emocional y autoestima, por lo cual a mejor inteligencia emocional mejor será la autoestima de los adolescentes. Y como conclusiones en base a sus objetivos específicos se determinó que significativamente el 51,94% de los adolescentes expresa que a veces presenta inteligencia emocional mientras que el 38,97% siempre posee inteligencia emocional, asimismo el 42,16% afirma que a veces poseen autoestima mientras que un significativo porcentaje representando con el 43,39% expresa que siempre poseen autoestima (Alegre, 2018, págs. 47,48,49).

A nivel nacional se realizó una investigación en la Ciudad de La Paz acerca de la “Estructura Familiar y Autoestima en adolescentes del Instituto de Capacitación de la mujer Yungueña (I.C.M.Y.) en el Municipio de Chulumani en el año 2016, el objetivo principal de este estudio era relacionar la estructura familiar y los niveles de autoestima que presentan las adolescentes del instituto. Se concluyó que la estructura familiar es importante en los niveles de autoestima que presentan las adolescentes, por lo tanto, se indicó que sí existe una relación entre las variables (estructura familiar y niveles de autoestima). Cuando existe una estructura familiar integrada por ambos progenitores el nivel de autoestima de las adolescentes es de mediana- alta, sin embargo, cuando la estructura familiar tiene sólo un progenitor el nivel, de autoestima es bajo.

Para conocer el nivel de autoestima de los adolescentes se utilizó el instrumento de CooperSmith. se demostró que el 47% de las adolescentes presentan un nivel bajo de autoestima, seguidamente el 40% de la población tiene un nivel de autoestima regular y finalmente el 13% presenta una autoestima alta, esto muestra que las adolescentes están susceptibles a ser

manipuladas de manera negativa debido a la carencia de afecto y confianza (Sanchez, 2016, págs. 100,101).

Según una investigación realizada por Arias (2017), sobre la “Relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en adolescentes de 15 a 17 años” en la Ciudad de La Paz, el propósito de dicha investigación era establecer el grado de relación de la inteligencia emocional y el rendimiento académico en los adolescentes. La población de este estudio fueron los estudiantes de la Unidad Educativa Saint Germain, y la muestra fue por conveniencia, donde escogieron a una cierta cantidad de participantes con una nota promedio entre 45 y 55, y otros con notas de 75 a 100, la muestra representativa fueron estudiantes de 15 a 17 años de edad con notas satisfactorias e insatisfactorias.

Se concluyó que existe una alta correlación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los adolescentes de la Unidad Educativa Saint Germain, manifestaron que los estudiantes que tenían un alto nivel de relaciones intra e interpersonales pueden generar actividades como ser trabajar en grupo, saber afrontar sus problemas, son apropiados, pertinentes; y tener estas capacidades puede elevar su nota cuantitativa en las actividades académicas. También demostraron que los estudiantes que tenían un alto control de impulsos lograron postergar sus actividades de esparcimiento cuando tenían que cumplir con las actividades académicas, generando un nivel alto de satisfacción personal, mientras que los sujetos participantes que no controlaban sus impulsos, preferían la satisfacción de ese momento, y llegaban a tener resultados pobres académicamente hablando (págs.132,133).

De igual manera se ejecutó una investigación sobre el tema “Influencia de la autoestima en el rendimiento académico de estudiantes de la Carrera de Medicina de la Universidad Mayor de San Andrés”, el propósito de la investigación era determinar la influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico en estudiantes de embriología y genética de 1° año de la Carrera de Medicina. Los resultados presentaron que el 43,2% de los universitarios tienen una autoestima alta, el 40,9% tiene una autoestima media y el 15,9% de los estudiantes de primer año están con una autoestima baja. Así también concluyeron que el nivel de autoestima de los estudiantes universitarios influye de manera directamente proporcional en su rendimiento académico (Durán & Nina, 2020).

En una investigación realizada por Calle (2019), sobre la “Funcionalidad familiar y autoestima en adolescentes de 14 y 15 años de la Ciudad de el Alto” por la Universidad Mayor de San Andrés, que tuvo por objetivo determinar el grado de relación que existe entre funcionalidad familiar y la autoestima de los adolescentes del centro de Desarrollo Integral Bolivia 433 de la zona Villa Bolívar, los resultados demostraron que el 15,3% de los adolescentes cuentan con una autoestima alta, el 10,2% tienen la autoestima baja y el 74.6% poseen una autoestima media.

Respecto a la relación entre el grado de funcionalidad familiar y el nivel de autoestima de los adolescentes, llegaron a la conclusión que hay una menor cantidad de adolescentes que tienen una “autoestima alta” con la ausencia de adolescentes que pertenecen a una “familia severamente disfuncional” y con una mayor cantidad de adolescentes que pertenecen a una “familia funcional”. Por contraparte existe una mayor cantidad de adolescentes que tienen “autoestima media”, con una mínima cantidad de adolescentes que pertenecen a una “familia disfuncional” y con una mayor cantidad de adolescentes que pertenecen a una “familia moderadamente funcional”. Los resultados muestran que la Autoestima de los adolescentes no depende inmediatamente de la Funcionalidad familiar, esto se podría comprender considerando que los jóvenes pertenecen a un Centro de Desarrollo Integral, mismo que dentro del desarrollo de sus objetivos está el de fortalecer el Autoestima por medio de una edificación espiritual, autoconfianza y aceptación para una separación (págs. 115,116).

Contexto local, en nuestro Departamento, Serrano (2020) realizó una investigación sobre la “Relación entre la inteligencia emocional y autoestima en estudiantes de 1° a 5° año de la Carrera de Psicología de la U.A.J.M.S. de la Ciudad de Tarija, tenía como objetivo establecer la relación entre la inteligencia emocional y la autoestima en los estudiantes, la población de este estudio fueron universitarios de la Carrera de Psicología de la Facultad de Humanidades que constituía de 832 universitarios, su muestra fue de 263 estudiantes, lo cual equivalió el 32% de la población, los instrumentos utilizados fueron el inventario de inteligencia emocional Bar-On y el cuestionario de autoestima 35 B; en los resultados se indicó que existe un nivel promedio de inteligencia emocional y un nivel de autoestima regular, y también se dio a conocer que existe una correlación positiva muy baja entre ambas variables, interpretada como relación de poca significancia.

Por otro lado, en otra investigación realizada por Rodríguez (2021) sobre la “Relación del clima sociofamiliar con la inteligencia emocional y la autoestima en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de colegios del Municipio de Uriondo de la Ciudad de Tarija”, se determinó que los adolescentes de los distintos Colegios del Municipio de Uriondo se caracterizan por tener un nivel de inteligencia emocional alta, y con respecto al autoestima presentan un nivel promedio. La correlación encontrada mediante el análisis e interpretación de los resultados obtenidos mediante el cruce de variables, concluyó que existe una relación positiva significativa entre el clima sociofamiliar con la inteligencia emocional y la autoestima (págs.143,144,145).

Así también en un estudio ejecutado por Rodriguez (2021) acerca de la “Inteligencia emocional en estudiantes de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de la Ciudad de Tarija, Provincia Cercado”, donde su población constituía de 17.287 universitarios y su muestra representativa fueron 393 estudiantes, se pudo determinar que los universitarios presentan un nivel de inteligencia emocional bajo, tanto hombres como mujeres, mencionó que el sexo no interfiere en el nivel de inteligencia emocional que puedan obtener los estudiantes. Con respecto al análisis por facultades, Medicina, Odontología y Ciencias Químico Farmacéuticas y Bioquímica presentaron un nivel muy bajo de inteligencia emocional. Las facultades de Humanidades, Ciencias Tecnológicas, Ciencias Económicas y Financieras, y Ciencias de Enfermería, obtuvieron un nivel de inteligencia emocional bajo; solamente las facultades de Ciencias Jurídicas y Políticas, y Ciencias Agrícolas y Forestales demostraron un nivel de inteligencia emocional promedio, siendo las únicas dos de nueve con un nivel adecuado de inteligencia emocional (págs.103,104).

A partir de lo expuesto tomamos en consideración que un factor impulsor a ejecutar esta investigación, es porque no solo en el departamento de Tarija, si no también a nivel nacional, son poco frecuentes estas investigaciones que buscan determinar la relación que existe entre inteligencia emocional y autoestima en adolescentes.

Se trabajó con una población de adolescentes de 15 a 18 años de edad por el motivo de que están en un lapso de su vida muy compleja, donde su autoestima no es tan estable por diferentes factores presentes relacionados entre sí, y sus habilidades no cognitivas están poco desarrolladas. Indagar en ambas variables de estudio, sobre todo en esta etapa de la vida de los

adolescentes es necesario, porque así tendremos conocimiento claro sobre los niveles de inteligencia emocional y autoestima que presentan los mismos.

El propósito de este estudio es determinar cuál es la relación que existe entre inteligencia emocional y autoestima en adolescentes del nivel secundario, nuestro objetivo va encaminado en ver como estas dos variables se correlacionan.

La utilidad del presente estudio será de proporcionar información mediante los resultados expuestos, esto ayudará a profesionales o futuros investigadores a tener conocimiento de la relación que existe entre inteligencia emocional y autoestima de los adolescentes.

A partir de los antecedentes desarrollados en torno al objeto de investigación, resulta de gran importancia conocer la relación que tienen ambas variables de estudio, por lo que se formula la siguiente pregunta de investigación.

¿Cuál es la relación que existe entre inteligencia emocional y autoestima en los adolescentes de 15 a 18 años de Establecimientos Educativos de la Ciudad de Tarija de la gestión 2022?

1.2. JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo de investigación busca determinar y conocer la relación que existe entre inteligencia emocional y autoestima en adolescentes pertenecientes a establecimientos educativos de la Ciudad de Tarija.

Se ejecutó este trabajo porque se considera importante el estudio de ambas variables que realizan un rol esencial en el desarrollo de los adolescentes; el estudio va encaminado en conocer las capacidades emocionales, y la valoración que tienen los adolescentes de sí mismos, con el fin de tener un conocimiento claro y preciso, e identificar si ellos tienen la capacidad de conocer y comprender sus propias emociones y la de los demás, si poseen la aptitud de gestionar sus emociones y si tienen la habilidad de adaptarse a las situaciones cambiantes de la vida.

Los adolescentes, al poseer habilidades emocionales y una autoestima saludable, tendrán un mejor desenvolvimiento y éxito, son agentes de cambio social, suelen ser considerados un recurso importante dentro de la sociedad, por lo que hacer hincapié sobre estas dos variables es fundamental a esta edad, puesto que así tendremos un panorama sobre la realidad en la que se encuentran los adolescentes.

En la etapa de la adolescencia, tener un nivel adecuado de inteligencia emocional es muy importante porque permite a los adolescentes tener la capacidad de gestionar sus emociones, pueden comprender, reconocer y regular sus estados de ánimo, tanto de sí mismos como de las demás personas que los rodean, son empáticos, expresan sus sentimientos de manera adecuada, también poseen la habilidad de reconocer sus errores, reflexionar sobre ellos, y así no volver a cometer el mismo error.

Los adolescentes con una mayor habilidad emocional, presentan un menor número de síntomas físicos, menos niveles de ansiedad, depresión, ideación e intento de suicidio, somatización, atipicidad y estrés social; por lo contrario, presentan una mayor utilización de estrategias de afrontamiento positivo para solucionar problemas y tener un mejor ajuste psicológico. Uno de los retos más importantes de un adolescente es establecer y mantener buenas relaciones sociales con las personas que rodean su entorno. En este sentido, un adolescente emocionalmente inteligente no sólo será más hábil para percibir, comprender y regular sus propias emociones, sino que también será capaz de utilizar estas habilidades con los demás (Extremera & Fernández, 2013, págs. 36,37).

Por otro lado, la autoestima de la misma forma tiene un valor fundamental en esta etapa porque permite a los adolescentes reconocer y aceptarse tal y como son, a tener una buena representación mental sobre sí mismos, una buena estabilidad emocional, pueden afrontar de manera eficaz las dificultades y fracasos que se les presentan, saben poner límites, logran tener un buen estado de ánimo y bienestar general.

Los adolescentes con alta autoestima son menos propensos a sufrir hostigamientos por parte de otras personas, tienen mejor percepción de sí mismos en cambio cuando éstos experimentan baja autoestima, tienden a experimentar fracasos en diversas áreas que les afectan, tienen dificultades para afrontar los problemas o situaciones de estrés generando emociones negativas (Park y Maner, 2009, como se citó en Alegre, 2018).

Se trabajará con adolescentes de 15 a 18 años porque en este rango de edad la autoestima tiende a debilitarse, las diferentes circunstancias que se les presentan en esta etapa les lleva a tener inseguridad de sí mismos, a no poder manejar sus emociones correctamente, las críticas destructivas sobre su aspecto físico y sus habilidades, causa a que ellos no se acepten, los comentarios negativos, las burlas hirientes entre los propios compañeros de escuela y del entorno social afectan su percepción . Y en esta edad de la adolescencia están más propensos a tomar malas decisiones, no saben cómo manejar sus emociones, no enfrentan sus problemas de una manera adecuada y esto causa diferentes conflictos como ser: el consumo de drogas, tener embarazos no deseados, conductas antisociales y entre otros problemas.

El pensamiento o ideología de los adultos mayores, de que todos los adolescentes son un dolor de cabeza y que ellos no tienen ningún problema, provoca que los adolescentes piensen que sus problemas emocionales y sobre todo su autoestima no son de importancia, pero internamente tienen batallas consigo mismos, se autodestruyen con sus propios pensamientos y no saben cómo solucionarlo y constantemente se sienten presionados por esta sociedad, y todo esto le llega a afectar su bienestar emocional y psicológico.

En ese sentido, se considera importante que los estudiantes que cursan el nivel secundario tengan una capacidad emocional y una buena representación de sí mismos; estas variables cobran un rol fundamental en el mantenimiento de un estado de equilibrio en los adolescentes, ayuda a que tengan un buena autovaloración, a poseer una mejor autoconfianza, sobrellevan de una mejor manera los desafíos o problemas de la vida, son tolerantes al estrés, controlan sus impulsos, y tienen

una mejor adaptación y éxito en el ámbito personal, académico y social. Es por eso que la educación emocional es indispensable en la etapa de la adolescencia, para que ellos puedan percibir y ser conscientes sobre sus estados de ánimo, y tener la capacidad de auto motivarse frente a las adversidades, para así poder sobrellevar las dificultades que se les presenten en el período de esta etapa y en cada una de las etapas que van a ir atravesando en un futuro.

También esta investigación busca conocer el nivel en el que se encuentran la inteligencia emocional y autoestima de los adolescentes, además de conocer la relación que tienen las dos variables de estudio.

Los beneficiarios de esta investigación son los adolescentes del nivel secundario pertenecientes a los establecimientos educativos de la Ciudad de Tarija, de igual manera se encuentran beneficiarios de forma indirecta como ser: futuros investigadores quienes a partir de los resultados obtenidos podrán fundamentar investigaciones o estrategias de intervención para mejorar la autoestima e inteligencia emocional de los estudiantes, así también otros beneficiarios que encontramos son los profesores, psicólogos de los establecimientos educativos, docentes, Universidad y la sociedad en conjunto que estén interesados en el tema de estudio.

Esta investigación se justifica desde un punto de **vista teórico**, puesto que aporta información relevante para futuros investigadores y profesionales de diferentes áreas como ser: psicólogos, trabajadores sociales, sociólogos y entre otras personas interesadas en el tema de estudio. Se dará a conocer información teórica actualizada sobre la relación que existe entre inteligencia emocional y autoestima en los adolescentes pertenecientes a Establecimientos Educativos de la Ciudad Tarija de la presente gestión. Por otro lado, se proporcionará datos científicos en relación al tema de estudio. También los resultados y conclusiones de este trabajo de estudio ayudaran a desarrollar y apoyar futuras investigaciones.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

2. DISEÑO TEÓRICO

2.1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuál es la relación que existe entre inteligencia emocional y autoestima en los adolescentes de 15 a 18 años de Establecimientos Educativos de la ciudad de Tarija de la gestión 2022?

2.2. OBJETIVOS

2.2.1. OBJETIVO GENERAL

Determinar la relación que existe entre inteligencia emocional y autoestima en los adolescentes de 15 a 18 años de Establecimientos Educativos de la Ciudad de Tarija de la gestión 2022.

2.2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Establecer el nivel de inteligencia emocional (intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de estrés y estado de ánimo general) de los estudiantes.
- Identificar el nivel de autoestima de los adolescentes.
- Determinar la correlación que existe entre inteligencia emocional y autoestima.

2.3 HIPÓTESIS

2.3.1. HIPÓTESIS GENERAL

Existe relación significativamente positiva entre inteligencia emocional y autoestima en los adolescentes de 15 a 18 años de Establecimientos Educativos de la Ciudad de Tarija de la gestión 2022.

2.3.2. HIPÓTESIS ESPECÍFICAS

- Los estudiantes de 15 a 18 años presentan una inteligencia emocional de nivel promedio.
- Los estudiantes de 15 a 18 años presentan un nivel bajo de autoestima.
- Existe correlación positiva alta entre la inteligencia emocional y autoestima de los adolescentes de 15 a 18 años, donde a mayor inteligencia emocional, mayor será el nivel de autoestima de los adolescentes.

2.4. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLES	DEFINICIÓN	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA
Inteligencia Emocional	BarOn (1997) define la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades personales, emocionales, sociales y de destrezas que influyen en nuestra habilidad para adaptarnos y enfrentar las demandas y presiones del medio.	Componente intrapersonal	Comprensión emocional de sí mismo. Asertividad Autoconcepto Autorrealización Independencia.	Nivel superior: (130 a más) Muy alto (120 a 129) Nivel alto (110 a 119) Promedio (90 a 109) Nivel bajo (80 a 89) Muy bajo (70 a 79) Inferior (menos de 69)
		Componente interpersonal	Empatía Responsabilidad social. Relaciones interpersonales.	
		Componente de adaptabilidad	Solución de problemas. Prueba de realidad. Flexibilidad.	
		Componente de manejo del estrés	Tolerancia al estrés. Control de impulsos.	
		Componente del estado de ánimo en general.	Felicidad Optimismo.	

VARIABLES	DEFINICIÓN	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA
Autoestima	Rosenberg (1965) entiende a la autoestima como un constructo que implica sentimientos de aprecio y cariño, y se da mediante la autoevaluación de las propias características y puede llegar ser positiva o negativa.	Perspectiva de autoestima positiva.	Satisfacción personal	Autoestima alta: de 30 a 40 puntos.
		Perspectiva de autoestima negativa.	Devaluación personal	Autoestima media: de 26 a 29 puntos. Autoestima baja: menos de 25 puntos.

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

3. MARCO TEÓRICO

3.1. INTELIGENCIA EMOCIONAL

A continuación, se desarrollará el marco teórico de la presente investigación. Principalmente enfocándonos en la variable de inteligencia emocional, se expondrá sus definiciones, modelos teóricos de diferentes autores, sus niveles y consecuentemente se dará a conocer la importancia de la inteligencia en la etapa de la adolescencia.

3.1.1. DEFINICIONES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

Los que proponen el término de inteligencia emocional fueron Salovey y Mayer entre los años de 1990 a 1997 y la definen como “la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (Mayer & Salovey, 1997 como se citó en Fernández & Extremera).

BarOn (1997) describe a la inteligencia emocional *“como un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales de destrezas para adaptarnos y enfrentar las demandas y presiones del medio”*. La inteligencia emocional es un factor importante en la determinación de la capacidad del ser humano para tener éxito en los diferentes ámbitos de la vida, influyendo directamente en el bienestar general y en la salud emocional.

Brackett y Mayer (2003) a la inteligencia emocional *“la definen como la capacidad o habilidad para expresar de manera certera las emociones, utilizarlas correctamente y manejarlas para crecer emocionalmente”* (como se citó en Peralta & Sandoval, pág. 24).

Por otra parte, Goleman (1995) considera a la inteligencia emocional como *“la habilidad que permite tomar conciencia de nuestras propias emociones y comprender los sentimientos de los demás. Así mismo, tener la capacidad de automotivación y un adecuado manejo de las relaciones interpersonales”*.

Después de presentar las diferentes definiciones expuestas, llegamos a la conclusión que por inteligencia emocional se entiende a la capacidad que una persona tiene para reconocer sus propias emociones y de las personas que lo rodean o conforman su entorno, es tener la habilidad de automotivarse, de gestionar sus propias emociones eficazmente, asimismo poder entablar y

tener buenas relaciones con otros individuos, porque comprende y le interesa las emociones, sentimientos del otro, tiene conocimiento del estado de ánimo por el cual está atravesando, y posee la destreza de adaptarse cualquier situación cambiante.

En la presente investigación se asumirá la definición desde el punto de vista del psicólogo Reuven BarOn, quien ha definido a la inteligencia emocional como un conjunto de conocimientos y habilidades emocionales y sociales que influyen en la capacidad y destreza general que tiene el individuo para poder afrontar eficazmente las demandas de nuestro medio. Esta habilidad se basa en la capacidad del ser humano de ser consciente, de comprender, expresar y gestionar sus emociones de una manera adecuada.

Este modelo está compuesto por los siguientes elementos:

- El componente intrapersonal: es la capacidad que tiene un individuo de ser consciente de sus emociones, sentimientos y creencias, puede identificarlos, expresarlos o compartirlos con otros.
- El componente interpersonal: es la habilidad que tiene un sujeto para poder identificar, entender y comprender las emociones, y el estado de ánimo que tienen las personas que son parte de su vínculo social, llegando a relacionarse satisfactoriamente.
- El componente de adaptabilidad: es la capacidad para adaptarse a los cambios que se nos atraviesan, la habilidad de resolver problemas o conflictos de naturaleza ya sea personal o social, donde tenemos que tener la habilidad de adaptar nuestros pensamientos, sentimientos y comportamiento.
- El componente manejo de estrés: es la destreza que tiene un ser humano para gestionar las emociones y sentimientos fuertes que se le presenta, como también tiene un autocontrol de sus impulsos.
- El componente estado de ánimo: involucra tener la capacidad de poseer una percepción positiva de la vida, siendo felices y optimistas, a pesar de la presencia de situaciones y sentimientos negativos.

A continuación, se presentarán los modelos teóricos de la inteligencia emocional.

3.1.2. MODELOS TEÓRICOS DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Los modelos que se describirán en esta investigación son tres: el modelo basado en la capacidad de Salovey y Mayer, los modelos mixtos: el modelo de las competencias emocionales de Goleman; y el modelo de Inteligencia emocional y social de BarOn.

Estos autores proponen diferentes puntos de vista acerca de la inteligencia emocional, pero en ciertos aspectos tienen similitud, algunos resaltan el proceso de conocimiento y la capacidad de gestionar las emociones y poseer habilidades interpersonales, otros implementan términos como automotivación, adaptabilidad e incluso el manejo de estrés.

3.1.2.1. MODELO DE SALOVEY Y MAYER

Según estos dos autores, la inteligencia emocional está constituida por los siguientes componentes:

Percepción emocional: Las emociones se perciben, se identifican, se valoran y se expresan. Hace referencia a la percepción que se tiene a uno mismo, mediante el lenguaje, la conducta. Incluye la habilidad para manifestar o comunicar las emociones de manera adecuada.

Facilitación emocional del pensamiento: El aspecto emocional ingresa en el sistema cognitivo como señales que influyen en el aspecto cognitivo (integrando emoción y cognición). Las emociones dan prioridad al pensamiento y dirigen la atención a la información relevante. El estado de ánimo varía según la manera de ver del individuo, pasando del pesimismo al optimismo, lo cual favorece la consideración de diversas perspectivas.

Comprensión emocional: Comprensión y análisis de las emociones haciendo uso del conocimiento emocional. Habilidad para definir emociones, reconociendo las asociaciones entre las palabras y las emociones. Se tiene en cuenta cada implicancia emotiva, desde el sentimiento a su significado; dando a entender que la comprensión y el raciocinio están por encima de las emociones para traducirlas.

Regulación emocional: Moderación reflexiva de las emociones para propiciar el conocimiento a nivel emocional y cognitivo. Los pensamientos generan crecimiento en las emociones, intelecto y desarrollo personal para que se haga posible el desarrollo de la gestión emocional en las experiencias. Capacidad para alejarse de una emoción desagradable. Habilidad

para disminuir las emociones negativas y fortalecer las positivas, sin mitigar o exacerbar los datos que transmiten (como se citó en Peralta & Sandoval, 2016, págs.29,30).

3.1.2.2. MODELO DE GOLEMAN

Daniel Goleman (1995), nos da a conocer en su libro que la inteligencia emocional está compuesta por los siguientes componentes.

Conocimiento de las propias emociones: El principio de Sócrates "conócete a ti mismo" se refiere a esta pieza clave de la inteligencia emocional: tener conciencia de las propias emociones; reconocer un sentimiento en el momento en que ocurre. Una incapacidad en este sentido nos deja a merced de las emociones incontroladas.

Control de las emociones: La habilidad para gestionar los propios sentimientos a fin de que se expresen de forma apropiada se fundamenta en la toma de conciencia de las propias emociones. La habilidad para suavizar expresiones de ira, furia o irritabilidad es fundamental en las relaciones interpersonales.

Motivarse a sí mismo: Una emoción tiende a impulsar hacia una acción, por eso, emoción y motivación están íntimamente interrelacionadas. Encaminar las emociones y la motivación consecuente hacia el logro de objetivos es esencial para prestar atención, automotivarse, manejarse y realizar actividades creativas. El autocontrol emocional conlleva a demorar gratificaciones y dominar la impulsividad, lo cual suele estar presente en el logro de muchos objetivos. Las personas que poseen estas habilidades tienden a ser más productivas y efectivas en las actividades que emprenden.

Reconocimiento de las emociones de los demás: Un don fundamental es la empatía, la cual se basa en el conocimiento de las propias emociones. La empatía es la base del altruismo. Las personas empáticas sintonizan mejor con las sutiles señales que indican lo que los demás necesitan o desean, comprendiendo y entendiendo las emociones y sentimientos.

Establecer relaciones: El arte de establecer buenas relaciones con los demás es, en gran medida, la habilidad de manejar las emociones de los demás. La competencia social y las habilidades que conlleva, son la base del liderazgo, popularidad y eficiencia interpersonal. Las personas que dominan estas habilidades sociales son capaces de interactuar de forma suave y efectiva con los demás.

3.1.2.3. MODELO DE BARON

El modelo de inteligencia emocional y social de Reuven BarOn, está compuesto por cinco categorías para evaluar las emociones, las cuales son:

Componente Intrapersonal:

Comprensión emocional de sí mismo: Se refiere a la capacidad de comprender nuestros sentimientos y emociones, diferenciarlos y conocer el porqué de éstos.

Asertividad: La habilidad para expresar sentimientos, creencias y pensamientos sin dañar los sentimientos de los demás y defender nuestros derechos de una manera no destructiva.

Autoconcepto: La capacidad para comprender, aceptar y respetarse a sí mismo, aceptando nuestros aspectos positivos y negativos, y también nuestras limitaciones y posibilidades.

Autorrealización: La habilidad para realizar lo que realmente podemos, queremos y disfrutamos de hacerlo.

Independencia: Es la capacidad para dirigirse de manera individual, sentirse seguro de sí mismo en cuanto a pensamientos, acciones y ser independientes emocionalmente para tomar nuestras decisiones.

Componente Interpersonal

Empatía: La habilidad de percatarse, comprender y apreciar los sentimientos de los demás.

Relaciones interpersonales: Hace referencia a aquella capacidad para establecer y mantener relaciones satisfactorias con otras personas, que son caracterizadas por crear un vínculo cercano en base de respeto y afecto.

Responsabilidad social: La capacidad para mostrarse a sí mismo como una persona que coopera, contribuye y es un integrante activo dentro del grupo social.

Componente Adaptabilidad

Solución de problemas: La habilidad para identificar y definir los problemas como también para generar e implementar soluciones efectivas.

Prueba de la realidad: La capacidad para evaluar la correspondencia entre lo que experimentamos (lo subjetivo) y lo que en la realidad existe (lo objetivo).

Flexibilidad: La habilidad para realizar un ajuste adecuado de nuestras emociones, pensamientos y conductas a situaciones y condiciones cambiantes.

Componente Manejo Estrés

Tolerancia al estrés: La habilidad para soportar eventos adversos, situaciones estresantes y fuertes emociones sin “desmoronarse”, enfrentando activa y positivamente el estrés.

Control de los impulsos: La capacidad para resistir o postergar un impulso o tentaciones para actuar y controlar nuestras emociones.

Componente Estado Ánimo General

Felicidad: La habilidad para sentirse satisfecho con nuestra vida, para disfrutar de sí mismo y de otros, para divertirse y tener la capacidad de expresar sentimientos positivos.

Optimismo: La capacidad para ver el aspecto más resaltante de la vida y mantener una actitud positiva, a pesar de las adversidades y los sentimientos negativos (como se citó en Ugarriza, 2001, págs. 133, 134).

Los tres autores dan a conocer lo que es la inteligencia emocional, a pesar de tener diferentes puntos de vista entre sí llegan a tener similitud en algunos de sus componentes.

3.1.3. NIVELES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

La clasificación de los niveles de la inteligencia emocional, son los siguientes:

Inteligencia emocional alta

Los individuos que tienen una inteligencia emocional alta poseen la capacidad de entender y comprender sus propias emociones y sentimientos, estos sujetos también identifican y reconocen el mundo emocional de las personas de su alrededor, son empáticos demuestran interés y se ponen en el lugar del otro, establecen excelentes relaciones interpersonales, al igual que todos los seres humanos en el transcurso de su vida presencian diferentes momentos caóticos y desagradables, pero tienen la habilidad de guiar su pensamiento y comportamiento de una forma adecuada, tras la presencia de emociones estresantes o conflictivas, llegando a gestionar

eficazmente sus emociones y sentimientos. También tienen la destreza de adaptarse con flexibilidad, y causar un estado de ánimo positivo en sí mismos.

Según Serrano (2020), por lo general son sujetos que se encuentran en contacto con sus sentimientos, se sienten bien consigo mismos, y son bastante exitosos en el desarrollo de su potencial. Estas personas entienden y comprenden la manera de cómo se sienten los demás, generalmente tienen la capacidad para relacionarse con sus pares o personas que rodean su entorno, son buenos manejando situaciones estresantes, rara vez pierden el control, se caracterizan por ser personas muy realistas, asertivas, tienen bastante éxito para resolver las dificultades y problemas del entorno. Son generalmente felices y tienen una percepción positiva hacia la vida.

Inteligencia emocional promedio

Las personas con una capacidad emocional de nivel promedio poseen la habilidad de identificar y percibir sus propias emociones, reconocen y se dan cuenta del estado emocional que están atravesando las personas de su alrededor, son capaces de gestionar sus propias emociones, la mayoría de las veces sus relaciones sociales son agradables, y suelen ajustarse a las alteraciones producidas por el medio.

Serrano (2020), expresa que estas personas tienen las habilidades emocionales bien desarrolladas de manera adecuada, son consideradas como típicamente saludable.

Inteligencia emocional baja

Los individuos que poseen una baja inteligencia emocional tienen ciertas dificultades para expresar o comunicar el estado emocional en el que se encuentran, sus relaciones interpersonales no son tan buenas, tiene dificultades para adaptarse a los cambios presentes, al experimentar situaciones o vivencias estresantes les cuesta tener una respuesta o un accionar adecuado, llegando así a tener la presencia de emociones y sentimientos negativos, y poseen escaso autocontrol de sus impulsos.

Estos sujetos expresan deficiencia y plantean la necesidad de mejorar las competencias y habilidades particulares para enfrentar las exigencias del entorno (Serrano, 2020, págs. 40,41).

3.1.4. LA IMPORTANCIA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ADOLESCENTES

La etapa de la adolescencia es muy complicada, por todos los cambios que van experimentando los adolescentes, como ser; los cambios físicos, afectivos y psicosociales, debido a que dejan la etapa de la niñez y están por transcurrir a la etapa adulta, esta transición se presenta en todas las personas.

La inteligencia emocional es la capacidad de motivarse a uno mismo, entendiendo y comprendiendo las emociones propias de sí mismo, desarrollando un conjunto de habilidades con las que se puede tener autocontrol, aplicando el entusiasmo, empatía, la perseverancia siendo algunas de ellas de naturaleza genética y otras aprendidas.

Durante la etapa de la adolescencia, los adolescentes experimentan altibajos en su estado emocional por la etapa que dejan y la nueva que está por llegar, donde surge la presencia de emociones positivas y negativas por las diferentes alteraciones presentes en su vida.

El desarrollo de la inteligencia emocional en los adolescentes es de suma importancia ya que puede darle un nuevo sentido a su vida y hacer más llevadera las relaciones dentro de los ámbitos sociales donde ellos se desarrollan, el beneficio radica en:

- Ejercer el control de sus vidas.
- Visualizar las metas en la mente.
- Incrementa la autoconciencia.
- Aumentar los niveles de percepción emocional.
- Mejorar sus relaciones en todos sus entornos (personal, social, académico y laboral).
- Tomar mejores y prudentes decisiones.
- Mayor nivel de tolerancia al estrés.
- Mejor gestión de las emociones negativas.
- Promueve a tener una adecuada autoestima.
- A ser más resilientes.
- Capacidad de liderar e influenciar en los demás.

Si los adolescentes logran identificar, procesar y manejar sus emociones, podrán fortalecer su consciencia emocional, ser una persona más comprensiva que valora a los demás

proyectando confiabilidad, confianza en sí mismo, se autorregula, se adapta fácilmente (Velasco, 2021).

Se considera esencial e importante el desarrollo y aprendizaje de las competencias emocionales, porque permite a los adolescentes a tener un estilo de vida más agradable, son capaces de enfrentar cualquier adversidad o conflicto presente en su vida. Porque la emoción, el pensamiento y la acción están estrechamente relacionados e influye en el comportamiento del ser humano.

3.2. AUTOESTIMA

Consiguientemente se abordará de manera teórica y conceptual la segunda variable del presente estudio. Se presentará y se describirá definiciones respecto a lo que es autoestima, como también se expondrá los componentes de la autoestima y sus niveles, y por último se dará a conocer la importancia que tiene la autoestima en la adolescencia.

3.2.1. DEFINICIONES DE AUTOESTIMA

Rosenberg (1965), define a la autoestima como *“un sentimiento hacia uno mismo, que puede ser positivo o negativo, el mismo se construye por medio de una evaluación de las propias características”*.

Según Coopersmith, la autoestima es la evaluación que efectúa y mantiene el individuo hacia a sí mismo. Expresa una actitud de aprobación e indica en la medida en que el individuo se cree capaz, significativo, con éxito y merecedor. En ese sentido se llega a comprender que la autoestima es la valoración que tiene un sujeto de sí mismo, sobre el merecimiento que se expresa con una actitud positiva o negativa a hacia su persona. Es una experiencia subjetiva que el individuo transmite a otros mediante informes verbales o mediante la conducta abierta.

Branden, manifiesta que la autoestima está configurada por factores internos como externos. Se entiende por factores internos, a los factores que radican o son creados por el individuo como ideas, creencias, practicas o conductas. Y por factores externos, a los factores relacionados con el entorno, como ser: los mensajes transmitidos verbal o no verbalmente, o las experiencias suscitadas por los padres, los educadores, las personas significativas para nosotros, las organizaciones y las culturas (como se citó en choquecota, 2019, pág,38).

Por otra parte, según Guell y Muñoz (2000), manifiestan que las personas tienen la capacidad de establecer su propia identidad y atribuirse un valor, a esa valoración se le llama

autoestima. Indicando que “si conseguimos alcanzar un buen nivel de autoestima resistiremos a las críticas, nos permitirá relacionarnos de una mejor manera con los demás, aprenderemos a pedir ayuda y, en general, nos resultará mucho más gratificante vivir, lo que contribuirá también a prevenir cualquier proceso depresivo”.

De acuerdo a las diferentes definiciones presentadas de distintos autores, llegamos a la conclusión que por autoestima entendemos a la valoración que un sujeto o un individuo hace sobre sí mismo, asignándole un valor positivo o negativo, de acuerdo a sus pensamientos, sentimientos, creencias y actitudes que tiene hacia a su persona.

Luego de haber realizado una revisión bibliográfica de lo que es autoestima, en esta investigación se asume que se trabajará con la definición del doctor Morris Rosenberg.

Rosenberg comprende a la autoestima como una actitud positiva o negativa, que se construye mediante la valoración que los sujetos hacen de sí mismos, y es definida por aspectos personales, sociales y culturales. Rosenberg por muchos años realizó estudios enfocados en la autoestima y creó la escala de autoestima de Rosenberg, actualmente es una de las más utilizadas, está valido tanto como para hombres y mujeres de todas las edades en más de 50 países.

3.2.2. TIPOS DE AUTOESTIMA

Autoestima negativa: es la falta de reconocimiento y la autovalorización de las cualidades, características y fortalezas de uno mismo, siendo así que los que prevalecen esta autoestima muestran pensamientos y actitudes de negación, sentimientos de incompetencia, inferioridad, todo ello hacia su propia persona.

Autoestima positiva: este tipo de autoestima es totalmente lo contrario a la autoestima negativa, pues se refiere a la valoración, aceptación de sus cualidades, fortalezas y respeto hacia uno mismo, por lo cual esta autoestima se manifiesta mediante sentimientos de optimismo, confianza y seguridad (Rosenberg & Galiano, 1973).

3.2.3. COMPONENTES DE LA AUTOESTIMA

Los componentes de la autoestima son los siguientes:

Componente cognitivo: Formado por el conjunto de conocimientos sobre uno mismo. Es la representación que cada uno se forma acerca de su propia persona, y que varía con la

madurez psicológica y con la capacidad cognitiva del sujeto. Por tanto, indica pensamientos, opiniones, creencias y percepción.

Componente afectivo: Sentimiento de valor que nos atribuimos y grado de aceptación que tenemos. Puede tener un matiz positivo o negativo según nuestra autoestima: “Hay muchas cosas de mí que me gustan” o “no hago nada bien, soy un inútil”. Lleva consigo la valoración de nosotros mismos, de lo que existe de positivo y de aquellas características negativas que poseemos. Implica un sentimiento de lo favorable o desfavorable, de lo agradable o desagradable que vemos en nosotros. Es admiración ante la propia valía y constituye un juicio de valor ante nuestras cualidades personales. Este elemento es la respuesta de nuestra sensibilidad y emotividad ante los valores que percibimos dentro de nosotros; es el corazón de la autoestima, es la valoración, el sentimiento, la admiración, el desprecio, el afecto, el gozo y el dolor en la parte más íntima de nosotros mismos.

Componente conductual: Está relacionado con la intención y decisión de actuar, de llevar a la práctica un proceso de manera coherente. Es la autoafirmación dirigida hacia el propio yo. Constituye el esfuerzo por alcanzar el respeto ante los demás y ante nosotros mismos (García A. , 2013, págs. 243,244).

3.2.4. NIVELES DE LA AUTOESTIMA

Generalmente la autoestima suele ubicarse en tres niveles:

Autoestima baja: Los individuos que presentan una baja autoestima son pesimistas, por lo tanto, tienen una percepción negativa de la vida. Este tipo de autoestima muestra una condición sin esperanza, en la que el individuo se siente incapaz, inseguro e inferior y no puede desarrollar su potencial al máximo (Coronado, 2018, pág. 39).

Los sujetos que poseen una autoestima baja cuentan con las siguientes características: es autocrítico, rigorista y desmesurado, se mantiene en un estado de insatisfacción consigo mismo; es vulnerable a la crítica, es decir que se siente exageradamente herido o atacado. A la vez echa culpa de sus fracasos a los demás y mantiene resentimientos hacia sus críticos; es indeciso, posee miedo exagerado a equivocarse. Asimismo, siente el deseo de complacer a los demás por miedo a desagradar; es perfeccionista, se autoexige y eso provoca que cuando algo no le sale como lo planeó se desmorone. Además, mantiene una actitud negativa (Trujillo, 2020, pág. 19).

Autoestima media: Este es nivel de autoestima que se presenta mayormente en los individuos.

Según Seligman, la persona con nivel de autoestima promedio cuenta con características variadas dependiendo de las situaciones en las que se encuentre. En situaciones normales, la persona mantiene una actitud positiva hacia sí mismo, se aprecia, acepta y tolera sus dificultades, limitaciones, debilidades y errores. A la vez cuida sus necesidades físicas, psíquicas o intelectuales (como se citó en Trujillo, 2020, pág.19).

En ese sentido se comprende que una persona con una autoestima media o regular, se acepta, valora y respeta, pero en ciertas situaciones esa evaluación positiva que tenía llega a ser afectada por algún factor externo, y al ser afectada presenta acciones, conductas y pensamientos similares a la de un sujeto con una autoestima baja.

Autoestima alta: Los individuos con alto nivel de autoestima demuestran un excelente grado de aceptación de sí mismos, reconocen sus propias habilidades, fortalezas y destrezas, así como la de las otras personas. Ante cualquier ambiente en el que se encuentren involucrados ya sea de relaciones familiares, sociales, académicas o laborales se sienten seguros de ellos mismos compartiendo sus ideales y pensamientos, además son muy orgullosos del como son.

Hamachek indica que la persona que posee niveles altos de autoestima posee tres características que la definen, tales como la confianza en sí mismo, sentimientos positivos hacia los demás y aceptación de sus propias características.

En primer lugar, el creer y confiar en sus propios valores y principios, de modo que, si encuentra alguna oposición, podrá defender sus ideas libremente, pero a la vez, de ser el caso, se encuentra abierto a diferentes alternativas de cambio sin ninguna dificultad.

En segundo lugar, el mismo autor sostiene que los individuos con un nivel alto de autoestima no se dejan influenciar fácilmente respecto a la toma de decisiones y también no siente ningún tipo de culpa respecto a ello aun cuando a otros sujetos les puede parecer una acción errónea.

En tercer lugar, la persona que se encuentra en este nivel no se siente inferior o superior a los demás, es decir, identifica y reconoce que tiene aspectos que lo hacen único, acepta sus diferencias y las aprecia.

A la vez, reconoce y acepta la variedad de sentimientos y emociones positivas como negativas y se encuentra dispuesto a revelarlo a otros de considerarlo necesario (como se citó en Trujillo, 2020, págs.18,19).

3.2.5. LA IMPORTANCIA DE LA AUTOESTIMA EN LA ADOLESCENCIA

Branden (1993), considera que la autoestima es primordial para tener un desarrollo normal y sano para la persona, que es necesario para el crecimiento psicológico, explicando: que si tenemos confianza objetiva y valor en nuestra mente; si nos sentimos seguros de nosotros mismos, es probable que pensemos que el mundo está abierto para nosotros y entonces responderemos apropiadamente a los desafíos y oportunidades. La autoestima fortalece, da energía, motiva, impulsa a alcanzar logros, la misma que nos permite complacernos y enorgullecernos de nuestros éxitos experimentando satisfacción.

Un buen desarrollo en el nivel de autoestima puede ser considerado un factor protector ante los diversos conflictos que presentan los adolescentes, de esta manera las personas con altos niveles de autoestima son poco factible que tengan problemas psicológicos (Ceballos, y otros, 2014).

A su vez, Arias (2013) da a conocer que los adolescentes con una mejor autoestima tienen menor probabilidad de presentar ideas suicidas y depresión. De igual manera Castañeda (2013) expresan que muestran menor impulsividad, pocos sentimientos de ansiedad, celos y soledad; esto les hace emocionalmente más estables (como se citó en Diaz, Fuentes & Senra, 2018).

Por otra parte, Carrillo (2009) menciona que la autoestima es fundamental para la supervivencia psicológica, ya que, al no contar con esa dosis de autoestima, sería más difícil satisfacer algunas necesidades básicas, en ese sentido manifiesta, que cuando el adolescente no se siente contento consigo mismo, estaría dañando sus estructuras psicológicas, levantando barreras defensivas y adoptando comportamientos ajenos a su personalidad. Por esa razón es importante desarrollar y mantener una autoestima adecuada para ser merecedor de éxito y felicidad en el transcurso de la vida.

Asimismo, Benítez (2016) considera que la autoestima es importante durante la etapa de la adolescencia porque se presentan ciertos cambios a nivel socio - afectivo, físico y cognoscitivo, además se desarrolla la capacidad de reflexionar y pensar sobre uno mismo/a y sobre todo de

aceptar una nueva imagen corporal, en la que, el o la adolescente se formula una serie de preguntas sobre sí mismo, "¿soy atractivo?" "¿soy inteligente?" "¿soy aceptado por mis compañeros?", sin embargo, empieza a separar lo que cree que es verdad sobre sí mismo/a de lo que considera errado, generando sus propios auto conceptos. Cuanto mayor sea la aceptación que se tiene, tanto en la familia, como en los compañeros/as, mayores serán las posibilidades de éxito (pág. 2).

Una buena valía de la percepción de sí mismos, se conecta positivamente con un mayor grado de satisfacción con la vida. Por esa razón, es muy importancia el desarrollo de la autoestima, porque permite a los adolescentes interpretar su entorno con una actitud positiva y alegre, las vivencias negativas lo sobrellevan de un modo más funcional, y los beneficios son los siguientes:

- Mejor autoconfianza.
- Mejores relaciones sociales.
- Responsabilidad al ejecutar tareas y deberes.
- Estabilidad emocional.
- Capacidad de afrontar fracasos y adversidades.
- Seguridad al momento de tomar decisiones.
- Capacidad de perdonar.

Posteriormente, se presenta la relación que existe en inteligencia emocional y autoestima:

3.3. RELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AUTOESTIMA

La inteligencia emocional y la autoestima pueden considerarse conceptos afines, es decir que tienen ciertas cosas en común, el constructo de la inteligencia emocional se centra fundamentalmente en las emociones, y estas se encuentran unidas o asociadas a las cogniciones y las conductas, porque al hablar de emociones nos referimos también a las cogniciones y a las conductas. Tanto la inteligencia emocional y la autoestima, pueden considerarse como pautas de funcionamiento de las dimensiones cognitivas, emocionales y conductuales (Roca, 2013, pág. 2).

La inteligencia emocional y la autoestima son dos componentes fundamentales para la configuración de la personalidad de los individuos. La autoestima representa un indicador de la aceptación o valoración que tenemos de nosotros mismos, y la inteligencia emocional nos dota

las habilidades y capacidades necesarias para afrontar y solucionar situaciones que pondrían en peligro dicha aceptación personal (Soriano & Franco, 2010, pág. 299).

Según Alfaro (2017), la autoestima y la inteligencia emocional se relaciona en el componente afectivo, puesto que en el radica las emociones y sentimientos.

3.4.LA ADOLESCENCIA

La adolescencia es la transición de desarrollo que se da entre la infancia y la adultez que implica cambios físicos, cognitivos y psicosociales muy importantes, y se da en este periodo de 11 a 19 años de edad. En la etapa de la adolescencia, cambia la apariencia de los sujetos debido a los sucesos hormonales de la pubertad, sus cuerpos adquieren una apariencia adulta. También cambia su pensamiento, son más capaces de pensar en términos abstractos e hipotéticos. Y sus sentimientos cambian acerca de casi todo. Todas las áreas del desarrollo convergen a medida que los adolescentes enfrentan su principal tarea de establecer una identidad, autonomía, autoestima, relaciones sociales y entre otros aspectos (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2009, pág. 457.461).

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia INICEF, refiere que la adolescencia es una etapa necesaria e importante para hacernos adultos. Pero esencialmente es una etapa con valor y riqueza en sí misma, que brinda infinitas posibilidades para el aprendizaje y el desarrollo de fortalezas. Es una etapa desafiante, de muchos cambios e interrogantes para los adolescentes (Unicef).

La adolescencia es una transición propia del ser humano, y ocurren en ella cambios significativos, cuantitativos y cualitativos en el marco de lo biológico, pero también trascienden en las esferas psicológica y social. En esta etapa de la vida, el crecimiento y desarrollo son rápidos y de gran alcance, se dan las primeras experiencias psicosexuales, la imagen corporal es fundamental e importante, hay necesidad de independencia, impulsividad, labilidad emocional, y tendencia a la agrupación con pares, ejerciendo las normas y conductas grupales gran influencia en los comportamientos individuales (Aliño, López, & Navarro, 2006).

Los determinantes biológicos de la adolescencia son prácticamente universales, en cambio, la duración y las características propias de este periodo pueden variar a lo largo del tiempo, entre unas culturas y otras, y dependiendo de los contextos socioeconómicos en que pertenece el adolescente.

La adolescencia es una transición de preparación para la edad adulta durante la cual se producen varias experiencias de desarrollo de suma importancia. Más allá de la maduración física y sexual, esas experiencias incluyen la transición hacia la independencia social y económica, el desarrollo de la identidad, la adquisición de las aptitudes necesarias para establecer relaciones de adulto y asumir funciones adultas y la capacidad de razonamiento abstracto. Aunque la adolescencia es sinónimo de crecimiento excepcional y gran potencial, se constituye también una etapa de riesgos considerables, durante la cual el contexto social puede tener una gran influencia determinante.

Los adolescentes son muy diferentes de los niños y también de los adultos. Más en concreto, un adolescente no es plenamente capaz de comprender conceptos complejos, ni de entender la relación entre una conducta y sus consecuencias, ni tampoco de percibir el grado de control que tiene o puede tener respecto de la toma de decisiones relacionadas con la salud (Quenatalla, 2018, págs. 33,34).

CAPÍTULO IV

DISEÑO

METODOLÓGICO

4. DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. ÁREA DE INVESTIGACIÓN

El presente trabajo de investigación se enmarca en el área de Psicología Social y Educativa.

La **Psicología Social** es una ciencia orientada a “*comprender y explicar cómo los pensamientos, sentimientos y conducta de los individuos son influenciados por la presencia actual, imaginada o implícita de los otros seres humanos*” (Allport, 1998 como se citó en Morales & Moya).

Este estudio va en busca de determinar cuál es la relación que existe entre la inteligencia emocional y la autoestima en los adolescentes de 15 a 18 años de edad, ambas variables de la investigación están relacionadas con los individuos cercanos a los adolescentes. Porque la construcción, el grado de autoestima e inteligencia emocional también se relaciona y se determina por las personas que mantienen una constante interacción con los adolescentes, como ser; padres, hermanos, amigos, compañeros, familiares, profesores y entre otros individuos que los rodean. Los sujetos acompañantes del entorno social influyen directa o indirectamente en las emociones experimentadas, el estado de ánimo y el juicio de aceptación o autovaloración que tienen los adolescentes de sí mismos, en ese sentido, el accionar, el pensamiento y sentimiento que tienen los adolescentes de sí mismos se da por las conductas, opiniones, percepciones que tienen los otros, con los cuales comparten una conexión en su diario vivir.

También el trabajo corresponde al área de **Psicología Educativa**, cuyo objetivo es la reflexión e intervención sobre el comportamiento humano, en situaciones educativas, mediante el desarrollo de las capacidades del don de la enseñanza por personas especialistas en este ámbito (Campos, 1995).

Uno de sus propósitos es la mejora de los procesos cognitivos y no cognitivos de los estudiantes, mediante la enseñanza, reflexión e intervención.

La inteligencia emocional es un factor clave que repercute en el bienestar social y mental de los alumnos, lo que facilita a comprender su entorno y a tomar decisiones acertadas entre las diversas situaciones conflictivas que surgen diariamente (Puertas, y otros, 2020).

De igual manera la autoestima es indispensable para los alumnos, porque permite hacer frente a los retos que se presentan, los estudiantes con una buena valía de sí mismos tienen un mejor rendimiento académico y su relación con los otros es mucho más grata.

Por esa razón, el desarrollo de programas de enseñanza y de la mejora de la inteligencia emocional y autoestima, en los establecimientos educativos por parte de educadores o psicólogos pertenecientes a las instituciones educativas es esencial. Porque al contar con buenas habilidades emocionales y un buen desarrollo de autoestima permite a los individuos a tener una mejor adaptación en el ámbito académico, personal, familiar y social.

Por ende, ambas variables son fundamentales en la vida de los seres humanos, en ese sentido se pretende identificar la relación o asociación existente entre ambas variables, en adolescentes que asisten a Establecimientos Educativos cuyo campo de acción es el proceso de enseñanza aprendizaje.

4.2. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación es de **tipo correlacional**, *“este tipo de estudio tiene como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en una muestra o contexto en particular”* (Hernández, Fernández, & Baptista, pág. 93).

La investigación pretende conocer la relación que tienen las dos variables de estudio, que son la autoestima e inteligencia emocional. En los estudios correlaciones, primero se mide cada una de las variables, y después se cuantifican, analizan y establecen las vinculaciones que existen entre las variables.

También el estudio correlacional busca determinar si un individuo con una puntuación alta en una variable también tiene puntuación alta en la segunda variable y si individuos con una baja puntuación en una variable también tiene baja puntuación en la segunda. Estos estudios indican una correlación positiva.

En otros casos, la relación esperada entre variables puede ser inversa; los sujetos con una alta puntuación en una variable, pueden tener puntuaciones bajas en la segunda variable y viceversa. Esto indicaría una correlación negativa (Hernández, Fernández & Baptistas).

Asimismo, se trata de un trabajo **descriptivo**, este tipo de estudio busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos

o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren (Hernández, Fernández, & Baptista, pág. 92).

La investigación tiene como finalidad aportar información teórica, intenta dar una explicación, mas no pretende generar un nuevo modelo teórico, si no por el contrario procura sustentar teóricamente un fenómeno.

El enfoque empleado para el tratamiento e interpretación de los datos es **Cuantitativo**, el mismo “*utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamiento y probar teorías*” (Hernández, Fernández, & Baptista, pág. 4), los datos de los diferentes instrumentos fueron procesados en programas estadísticos y se presentaron a través de cuadros y gráficos. Se estableció la correlación estadística de ambas variables, de igual manera la correlación entre las dimensiones de la inteligencia emocional y autoestima de los adolescentes.

Según la temporalidad corresponde a un estudio **transversal** porque “*intenta analizar el fenómeno en un periodo de tiempo corto, un punto en el tiempo,*” (García, 2004), lo que implica observar nuestro objeto de estudio tal y como se da en el contexto natural, se considera transversal porque se recolectó los datos en un tiempo relativamente corto.

4.3. POBLACIÓN Y MUESTRA

4.3.1. POBLACIÓN

La población o universo hace referencia que “*es un conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones*” (Hernández, Fernández, & Baptista, pág. 174), es el total de los individuos pertenecientes a la investigación, y estos sujetos tienen que cumplir ciertas características en común, según las especificaciones y delimitaciones del estudio.

La población para la presente investigación está constituida por estudiantes que cursan 5to y 6to de secundaria, que oscilan entre las edades de 15 a 18 años de edad pertenecientes a establecimientos educativos de la Ciudad de Tarija, de la gestión 2022.

CUADRO N°1 POBLACIÓN

N°	Establecimientos Educativos de la Ciudad de Tarija	N°	Establecimientos Educativos de la Ciudad de Tarija
1	Castelfort Castellanos	28	Juan Pablo II
2	Juana Azurduy Padilla 1	29	Dr. Albert Baldivieso
3	Tarija 1	30	15 De Abril Secundario
4	San Jeronimo	31	Humberto Portocarrero 2
5	Lidia De Campos	32	Jesús De Nazareth
6	Pampa Galana	33	Jose Maria Velaz 2
7	Octavio Campero Echazu	34	Nacional Eustaquio Mendez / Nocturno
8	Carmen Mealla	35	Julio Calvo
9	Jose Manuel Avila 1/2	36	Jose Manuel Belgrano 4
10	Esteban Migliacci Tarde/Mañana	37	Candy Colodro Reyes
11	Tercera Orden Franciscana 1	38	Tarija
12	Jose Naval Monzon Cardozo	39	Avelina Raña
13	San Mateo	40	Nacional San Luis /Nocturno
14	Eduardo Orozco Alfaro	41	Santa Ana 3
15	Narciso Campero 2	42	Aleman De Sud
16	Aniceto Arce/tarde	43	Hno. Felipe Palazon
17	Jorge Araoz Campero	44	La Salle
18	Nazaria Ignacia March	45	San Bernardo Tarija
19	La Salle Convenio	46	Evangelica Bautista De Tarija
20	La Paz	47	Bancario De Tarija
21	Juan XXIII 2	48	Hermann Gmeiner
22	Eulogio Ruiz	49	Castelforth Castellanos 1
23	San Roque	50	Tarija 3
24	Maria Laura Justiniano	51	Americano De Tarija
25	Loures	52	Garmont De Austraia
26	San Jorge 1/2	53	Bolivia 2
27	Lindauro Anzoategui De Campero 1	54	Hna. Teresa De Calcuta

Fuente: Departamento de Educación de Tarija.

Elaboración: Propia.

Al tener una población muy grande se consideró trabajar con adolescentes que correspondan a un Colegio Público, Privado y de Convenio, los cuales son: el Establecimiento Educativo Hermann Gmeiner, San Bernardo y Jesús de Nazareth, alcanzando un total de 583 estudiantes.

4.3.2. MUESTRA

Es un “*subgrupo del universo o población del cual se recolectan los datos y que debe ser representativo de ésta*” (Hernández, Fernández, & Baptista, pág. 173).

Para la selección de los adolescentes que formaron parte de la muestra, se llevó a cabo dos procedimientos; en un principio se realizó un criterio intencionado, porque de todos los Establecimientos Educativos se escogió y se pretendió trabajar únicamente con estudiantes que correspondan a 5to y 6to de secundaria de un colegio público, privado y de convenio. Y en un segundo momento fue aleatoria, porque de todas las instituciones educativas públicas, privadas y de convenio, al azar se seleccionó un colegio de cada estrato.

Posterior a eso, tuvimos el conocimiento del total de los estudiantes de 5to y 6to de secundaria de los tres establecimientos educativos, teniendo un total de 583 adolescentes (que representaría a la población del presente estudio).

Para la selección de los adolescentes que formaron parte de la muestra, se determinó una muestra significativa de 232 estudiantes, equivalente al 40% de la población, el muestreo fue obtenido mediante la fórmula de poblaciones finitas y la afijación proporcional, con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%.

Muestreo estratificado proporcional

El muestreo estratificado proporcional es aquel que consiste en dividir a la población en grupos cuyos componentes son similares entre sí, luego realizar una selección aleatoria dentro de cada uno de ellos, se conoce como estratificación, como, además, la cantidad de casos seleccionados en cada grupo depende del peso relativo de los grupos se habla de un muestreo estratificado proporcional (Hernández, 2006 como se citó en Serrano, 2020).

La fórmula estadística que se utilizó para obtener la muestra fue la siguiente:

$$n = \frac{Z^2 \times N \times P \times Q}{(N - 1) e^2 + Z^2 \times P \times Q}$$
$$n = \frac{1.96^2 \times 583 \times 0.5 \times 0.5}{(583 - 1) \times 0.05^2 + 1.96^2 \times 0.5 \times 0.5}$$
$$n = \frac{559,9132}{2,4154}$$
$$n = 232$$

Los valores sustituidos fueron:

N: Población total (583)

Z: Nivel de confianza elegido (1.96)

P: Proporción positiva 50 % (0.5)

Q: Proporción negativa 50% (0.5)

E: Error máximo permitido 5% (0.05)

n: Tamaño de muestra (232)

Ni: Tamaño de estrato

Mediante la sustitución de los valores numéricos a la fórmula, según el resultado se trabajará con 232 estudiantes.

La fórmula que se empleó para el muestreo estratificado es la siguiente:

Tamaño del estrato

$$n_i = \left(\frac{N_i}{N} \right) = n(W_i)$$

N: Población

Ni: Población por estratos.

ni: Tamaño de la muestra por estrato

A través la fórmula presentada se llevó a cabo la afijación proporcional del muestreo aleatorio estratificado para llegar a obtener una muestra representativa, la cual se observa en el siguiente cuadro.

CUADRO N°2 MUESTRA ALEATORIA ESTRATIFICADA

Colegio	Curso	N	W_i	n_i
Privado San Bernardo Tarija	5to curso	131	0,22	52
	6to curso	127	0,22	51
Público Hermann Gmeiner	5to curso	76	0,13	30
	6to curso	65	0,11	26
Convenio Jesús de Nazareth	5to curso	78	0,13	31
	6to curso	106	0,18	42
	Total	583	1,00	232

Fuente: Departamento de Educación de Tarija.

Elaboración: Propia.

Para la aplicación de los dos instrumentos, primeramente, se acudió a los tres establecimientos educativos, donde se comunicó y expresó los fines de la investigación, y los respectivos directores nos pidieron una carta o permiso para el ingreso a los mismos. Posteriormente se solicitó un permiso mediante una carta escrita dirigida al Director Departamental de Educación de Tarija, solicitando tener la autorización para ingresar y aplicar los dos instrumentos, en los tres Establecimientos Educativos seleccionados. Una vez obtenido el permiso se acudió a cada uno de las Instituciones Educativas para mostrar la respectiva autorización para el ingreso, luego se coordinó con cada uno de los directores para quedar el día de la aplicación, consecuentemente en el día de la aplicación se realizó la presentación y se solicitó la participación voluntaria de cada uno de los estudiantes.

4.4. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

4.4.1. MÉTODOS

Métodos teóricos: los métodos teóricos que se utilizaron son los siguientes:

- **Analítico:** Este método se empleó para conocer los elementos fundamentales se llevó a cabo una descomposición de los datos obtenidos, esencialmente sobre la revisión bibliográfica porque en base a eso se procedió a ejecutar la construcción y elaboración del marco teórico, pues se encontró una amplia gama de información, la misma fue analizada y desarrollada según los requerimientos del estudio de investigación.
- **Sintético:** Se ejecutó este método posterior a tener un constructo de las partes analizadas, con el fin de tener una síntesis, donde se tomó en cuentas los aspectos más relevantes.

Método empírico: Los métodos de investigación empírica, representan un nivel en el proceso de investigación cuyo contenido procede fundamentalmente de la experiencia que fue sometido a cierta elaboración racional y expresado en un lenguaje determinado.

Este método se ejecutó para la recolección de datos a través de tests, los cuales permiten el registro, medición, análisis e interpretación de los mismos, por lo que se utilizaron las pruebas como ser; la Escala de Autoestima de Ronsenberg, y el Inventario emocional BarOn ICE: NA-completa (Adaptado por Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares del Águila).

Método estadístico: Consiste en una secuencia de pasos que siguen la estadística descriptiva para el estudio de cierta población comenzando desde la selección de caracteres dignos de ser estudiados, hasta la obtención de parámetros estadísticos, números que sintetizan los aspectos más relevantes de una distribución estadística.

Este método se utilizó para el análisis de los datos obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos, para elaboración de matriz y tabulación de datos, cuadros y gráficos. Y para hallar la medida estadística entre las dos variables cuantitativas, se utilizó el Coeficiente de correlación de Pearson (r). Y la fórmula utilizada para dicho procedimiento fue la siguiente.

$$r_{xy} = \frac{N \sum XY - \sum X \sum Y}{\sqrt{N \sum X^2 (\sum X)^2} \sqrt{N \sum Y^2 (\sum Y)^2}}$$

Una vez conseguido el resultado, para interpretar el coeficiente de correlación, se utilizó la siguiente escala de valores.

Valor	Significado
-1	Correlación negativa grande y perfecta
-0,9 a -0,99	Correlación negativa muy alta
-0,7 a -0,89	Correlación negativa alta
-0,4 a -0,69	Correlación negativa moderada
-0,2 a -0,39	Correlación negativa baja
-0,01 a -0,19	Correlación negativa muy baja
0	Correlación nula
0,01 a 0,19	Correlación positiva muy baja
0,2 a 0,39	Correlación positiva baja
0,4 a 0,69	Correlación positiva moderada
0,7 a 0,89	Correlación positiva alta
0,9 a 0,99	Correlación positiva muy alta
1	Correlación positiva grande y perfecta

4.4.2. TÉCNICAS

Las técnicas que se emplearon en la presente investigación fueron las siguientes:

Escala: Es un instrumento de valoración que se emplea en estudios relacionados con la medición o cuantificación de ciertas capacidades o habilidades psicológicas de una persona, su propósito es medir las variables no cognitivas. Las escalas psicológicas valoran al individuo en distintos aspectos acerca de sí mismo.

Inventario: Es un instrumento elaborado para medir variables de personalidad. Las respuestas no son correctas ni incorrectas, lo único que demuestran es la conformidad o no de los sujetos ante los enunciados de los ítems que se les presenta.

4.4.3. INSTRUMENTOS

Los instrumentos que se aplicaron para el presente estudio permitieron detectar el nivel de inteligencia emocional y la autoestima de los adolescentes, los mismos fueron:

“Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On ICE: NA – Completa”

Ficha técnica:

- **Nombre:** EQi-YV BarOn Emotional Quotient Inventory.
- **Autor:** Reuven BarOn.
- **Procedencia:** Toronto – Canadá.
- **Adaptación:** En Latinoamérica fue adaptado Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares del Águila (Lima- Perú).
- **Objetivo:** Medir la inteligencia emocional en niños y adolescentes entre 7 a 18 años.
- **Dimensiones:** Componente intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de estrés y estado de ánimo.
- **Tipo de administración:** Individual o colectiva.
- **Forma:** Forma completa.
- **Población a aplicar:** Niños, niñas y adolescentes.
- **Duración:** Sin tiempo límite, (forma completa: aproximadamente entre 20 a 25 minutos).
- **Niveles:** Nivel superior (130 a más), muy alta (120 a 129), alta (110 a 119), promedio (90 a 109), baja (80 a 89), muy baja (70 a 79) e inferior (por debajo de los 69).
- **Ítems:** 60 ítems.
- **Ámbitos de aplicación:** Fines educativos, clínicos, jurídicos, médicos y de investigación.
- **Uso:** Por personas capacitadas que tengan conocimiento de la ejecución y corrección del inventario; como ser; psicólogos, psiquiatras, médicos, trabajadores sociales, consejeros, orientadores vocacionales, entre otros.
- **Materiales:** El cuestionario que contiene los 60 ítems.
- **Calificación:** Manual y computarizada.

“La Escala de Autoestima de Rosenberg”

Ficha técnica:

- **Nombre Original:** Escala de autoestima de Rosenberg (EAR).
- **Autor:** Morris Rosenberg.
- **Procedencia:** Estados Unidos.

- **Año de creación:** Creado el año 1965.
- **Objetivo:** Valorar el nivel de autoestima de la persona.
- **Dimensiones:** Perspectiva de autoestima positiva y perspectiva de autoestima negativa.
- **Tipo de instrumento:** Estructurada.
- **Tipo de administración:** Individual y colectiva.
- **Población a aplicar:** Adolescentes y adultos.
- **Duración:** Sin tiempo límite (5 minutos aproximadamente).
- **Niveles:** Autoestima alta (30 a 40), autoestima media (26 a 29) y autoestima baja (menos de 25 puntos).
- **Items:** 10 items.
- **Calificación:** Manual.

La Escala de Autoestima de Rosenberg es una de las escalas más ejecutadas para la valoración general de la autoestima, incluye diez ítems cuyos contenidos se centran en los sentimientos de respeto y aceptación de sí mismo. La mitad de los ítems están enunciados positivamente y la otra mitad negativamente.

Rosenberg desarrolló la escala inicialmente para que fuera utilizada con adolescentes. Pero un gran número de estudios posteriores han confirmado la fiabilidad y la validez de la Escala de Autoestima de Rosenberg, siendo traducida y adaptada en más de 50 países en 23 idiomas. Y el autor dio permiso para usar la escala con fines clínicos y de investigación.

4.5. PROCEDIMIENTO

Para la realización del presente estudio se ejecutó el procedimiento de las siguientes etapas:

Fase I: Revisión bibliográfica

En esta primera fase se hizo una profunda revisión bibliográfica relacionada al tema para desarrollar la parte teórica, con el fin de recabar información para fundamentar y construir el marco teórico que sustenta la investigación.

Fase II: Primer contacto con los Establecimientos Educativos

Inicialmente, se fue a preguntar a los directores de los establecimientos educativos si nos permiten el acceso para la aplicación de los dos instrumentos, donde nos expresaron que traigamos una carta de autorización o una carta donde especifique que mi persona pertenece a la U.A.J.M.S.

Posteriormente, se presentó una carta de solicitud al Director Departamental de Educación de Tarija solicitando el permiso para ingresar a los tres Establecimientos Educativos seleccionados, donde pasando 4 días nos dieron la autorización para el ingreso y aplicación de los instrumentos con los adolescentes de 15 a 18 años de edad. Luego se presentó la autorización a cada director de los Colegios y se coordinó el día de la aplicación.

Fase III: Selección y preparación de instrumentos

Se seleccionó los instrumentos adecuados y fiables para la presente investigación, para poder medir las variables de estudio, y posteriormente se las preparó para efectuar la aplicación de los instrumentos.

Fase IV: Aplicación de los instrumentos

En esta fase se llevó a cabo la aplicación de los instrumentos por parte de los adolescentes de 15 a 18 años de edad que cursan 5to y 6to de secundaria que asisten a los Establecimientos Educativos, los cuales fueron seleccionados para muestra representativa del estudio.

Con los estudiantes del colegio particular se llevó a cabo la aplicación de los instrumentos de forma presencial el 23 de mayo del 2022 alrededor de las 14:30 pm. El sub director nos designó el curso 6to “A” donde se aplicó los instrumentos a todos los estudiantes presentes, se les indicó el propósito del estudio, la consigna y posteriormente se les repartió los instrumentos. Como no se completó el número total de estudiantes partícipes, el sub director nos designó el paralelo y se aplicó los instrumentos a los estudiantes, se repartió los instrumentos al azar ya que todos los adolescentes estaban dispuestos y voluntariosos de querer ser partícipes del llenado de la escala e inventario.

Para la aplicación a los estudiantes de 5to de secundaria, se aplicó las pruebas en el segundo periodo, de la misma forma el sub director nos designó un aula, el curso no completaba el número total que se requería, en ese momento se le comunicó al sub director que faltaban estudiantes, entonces en ese mismo instante fue al paralelo y trajo al número de estudiantes faltantes. Por curso tardaban en el llenado de los instrumentos entre 20 a 25 minutos.

En el colegio convenio Jesús de Nazareth, se ejecutó la aplicación de los instrumentos de forma presencial el 24 de mayo aproximadamente a las 14:15 pm de la tarde, donde el regente me designó directamente un curso de 6to de secundaria que no estaban pasando clases, posteriormente

se procedió a presentar el objetivo de la investigación, la consigna e instrucciones, y los estudiantes comenzaron a llenar las pruebas repartidas de autoestima e inteligencia emocional, si tenían una duda se procedía a explicar de forma individual.

Asimismo como no se llegó a alcanzar el número total de alumnos pertenecientes a sextos de secundaria, el regente nos designó un curso que estaban en plena presentación de carpetas y la maestra nos concedió el permiso, se dio a presentar el objetivo de la investigación, la consigna e instrucciones, también se les preguntó la edad, porque en nuestra investigación solo se trabajó con adolescentes de 15 a 18 años de edad, y los estudiantes que no cumplían con ese requisito eran excluidos, y al azar se repartió las pruebas a los estudiantes que cumplían con las especificaciones establecidas hasta completar el número requerido de alumnos.

Después de terminar la aplicación de los instrumentos, se bajó a la dirección, y en ese momento la secretaria me llevo a un aula de 5to de secundaria, se les explicó de igual forma a los adolescentes el propósito de dicho estudio, la consigna e instrucciones establecidas, pero de igual manera se excluyó a más de 5 estudiantes porque tenían 14 años. Una vez que los alumnos terminaron de llenar las pruebas, se volvió a encontrar a la secretaria y se le expresó que faltaban tres estudiantes para completar con lo requerido para la muestra, en ese instante mandó a llamar a tres estudiantes y nos designó la sala de actividades, a las tres estudiantes se les preguntó la edad, como cumplían con lo establecido, se les explicó la consigna y propósito brindando los instrumentos. El aproximado de tiempo del llenado del instrumento era entre 20 a 25 minutos.

Con el establecimiento educativo Hermann Gmeiner se aplicaron los instrumentos el 25 de mayo del 2022, alrededor de las 08:10 de la mañana, el director nos designó un curso de la promoción con 35 alumnos, en un principio se saludó, se expuso el objetivo de la investigación, la consigna e instrucciones y se repartió las pruebas a todos los estudiantes, y una vez terminaban de llenar se pasaba a recoger cada prueba ya aplicada.

Consecuentemente se comunicó al director que ya se terminó de aplicar los instrumentos con los estudiantes de 6to, luego nos derivó al aula con más alumnos de los quintos de secundaria, de la misma forma se manifestó a alumnos el propósito del presente estudio, las instrucciones y consignas, inmediatamente se les repartió los instrumentos en blanco, luego que terminaran de llenar se pasaba a recoger la escala e inventario ya llenados o bien ellos lo traían hasta mí persona.

Fase V: Corrección de los datos

Se procedió a corregir la información recogida, posteriormente se desarrollaron los diferentes cuadros con valores numéricos y porcentuales.

Fase VI: Análisis e interpretación de los resultados

En esta etapa se realizó el análisis e interpretación de los diferentes resultados obtenidos.

Fase VII: Elaboración y presentación del informe final:

Posteriormente se procedió a redactar el informe final para concluir con la presentación y defensa del informe de la presente investigación.

4.6. CRONOGRAMA

ACTIVIDADES	GESTIÓN 2021					GESTIÓN 2022									
	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE
Revisión Bibliográfica	X	X	X	X	X	X	X								
Primer contacto con los Establecimientos Educativos								X							
Selección y preparación de los instrumentos							X	X	X						
Aplicación de instrumentos									X						
Corrección de datos									X	X	X				
Análisis e interpretación de los resultados												X	X		
Elaboración y presentación final												X	X	X	X

CAPÍTULO V
ANÁLISIS E
INTERPRETACIÓN DE
RESULTADOS

5. ANALISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Dentro de este capítulo se muestra el análisis e interpretación de los resultados de la presente investigación, donde los datos se obtuvieron a través de la aplicación de los instrumentos seleccionados para medir las variables del estudio, es importante mencionar que todos los datos ayudan a dar respuesta al objetivo general, el cual es, “Determinar la relación que existe entre inteligencia emocional y autoestima en los adolescentes de 15 a 18 años de establecimientos educativos de la Ciudad de Tarija, de la gestión 2022”.

De igual manera es importante mencionar que toda la información recabada se encuentra organizada en una serie de cuadros y gráficos, dentro de los cuales se ven reflejados todos en los valores numéricos y porcentuales. Y cada uno de los cuadros y gráficos presentan sus respectivas interpretaciones.

En primer lugar, se presenta los datos relacionados al primer objetivo específico que es “Establecer el nivel de inteligencia emocional (intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de estrés y estado de ánimo general) de los estudiantes”.

Para dar cumplimiento a este objetivo, se procedió a utilizar el Inventario de Inteligencia Emocional BarOn ICE: NA- Completa (adaptado por: Nelly Ugarriza y Liz Pajares del Águila).

Posteriormente se encuentran los datos relacionados al segundo objetivo específico el cual es, “Identificar el nivel de autoestima de los adolescentes”.

Para la obtención de los datos y posteriormente dar cumplimiento al respectivo objetivo se utilizó la “Escala de Autoestima de Rosenberg” el mismo que permitió identificar el nivel de autoestima de que presentan los adolescentes de 15 a 18 años de edad de los establecimientos educativos de la Ciudad de Tarija.

En un último lugar, se presentan los datos relacionados al tercer objetivo específico el cual es “Determinar la correlación que existe entre inteligencia emocional y autoestima”. También se presenta la correlación existente en entre las dimensiones de inteligencia emocional y la autoestima.

Para responder a este objetivo se realizó el cruce de las dos variables de investigación, como también se utilizó el coeficiente de correlación r de Pearson para identificar la correlación existente de ambas variables de estudio.

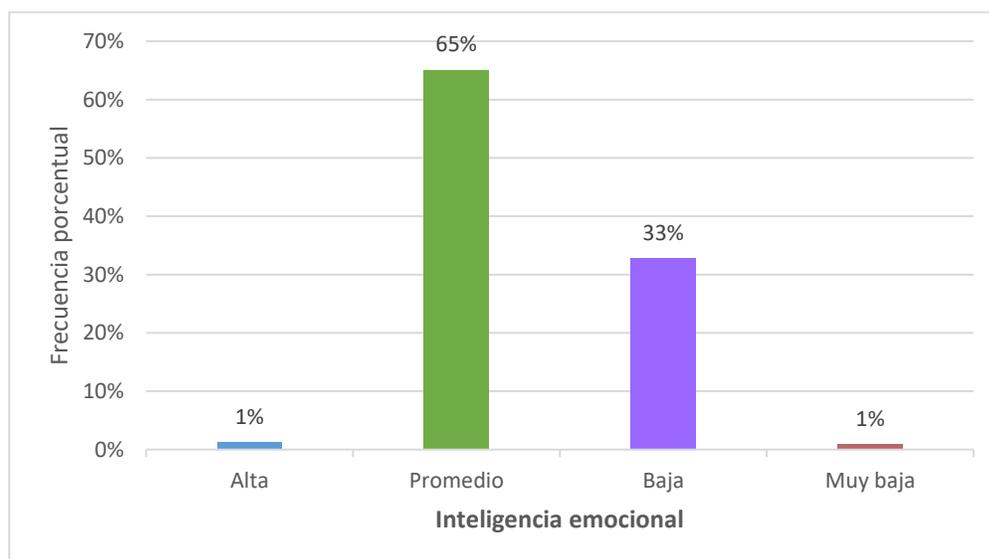
5.1. OBJETIVO N°1

Para dar cumplimiento al primer objetivo, el cual es, “**Establecer el nivel de inteligencia emocional (intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de estrés y estado de ánimo general) de los estudiantes**” se presenta los siguientes resultados encontrados.

CUADRO N°3 NIVELES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

Inteligencia emocional	f	%
Alta	3	1%
Promedio	151	65%
Baja	76	33%
Muy baja	2	1%
Total general	232	100%

GRÁFICO N°1 NIVELES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL



Fuente: Inventario emocional BarOn ICE: NA-completa (Adaptado por Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares del Águila).

Elaboración: Propia.

A través del análisis de los resultados que se pueden observar en el cuadro N°3 y gráfico N°1, la representación general del nivel de inteligencia emocional de los adolescentes.

La inteligencia emocional según BarOn (1997) es *“un conjunto de habilidades emocionales, personales e interpersonales que influyen en la habilidad para poder adaptarnos o ajustarnos, y afrontar las exigencias y presiones del medio”*.

En ese sentido, se comprende por inteligencia emocional a la habilidad que los individuos tienen para reconocer sus propias emociones y la de los demás, sabiendo gestionarlas de manera eficaz. Asimismo, tener la capacidad de entablar buenas relaciones con otras personas siendo empáticos y respetuosos con cada uno de ellos, también tienen toda la predisposición de adaptarse con una actitud positiva a todos los cambios y conflictos que se les presenta en su vida.

De acuerdo a los resultados obtenidos a través de la aplicación del instrumento de inteligencia emocional, se puede observar que el 65% de los adolescentes presentan un nivel promedio de inteligencia emocional.

“Las personas con nivel de inteligencia emocional promedio son aquellas que poseen un entendimiento de sus emociones, fortalezas, debilidades, necesidades e impulsos y también tienen una capacidad consiente aceptable de regular sus impulsos de manera voluntaria” (Guerrero, 2010, pág. 122).

Los adolescentes con una capacidad emocional promedio tienen la habilidad de identificar sus emociones, comprenden los sentimientos y emociones de los individuos de su alrededor, la mayor parte de sus relaciones interpersonales son estables, son capaces de reconocer sus debilidades, fortalezas y llevan una vida regularmente saludable y feliz.

Por otra parte, el 33% de los estudiantes presentan un bajo nivel de inteligencia emocional. Los individuos con el nivel de inteligencia emocional bajo son aquellas que no entienden como se sienten los demás, que permanecen ajenas a los sentimientos de otras personas, no son capaces de interpretar la relación de los demás y son personas que no poseen la capacidad de gestionar emociones fuertes (Gonzales, 2018, como se citó en Serrano).

Los individuos con este nivel de inteligencia emocional escasean de la aptitud para poder comunicar sus emociones y sentimientos, de igual manera son poco capaces para poder lidiar o gestionar conflictos emocionalmente fuertes y estresantes, no poseen buenas relaciones

interpersonales porque pocas veces demuestran interés por los sentimientos de los demás, tienen una actitud negativa y son poco empáticos.

Por otro lado, solo 1% de los adolescentes presentan un nivel de inteligencia emocional alta, llamando la atención que solo un grupo tan reducido tenga la capacidad de gestionar sus propias emociones y la de los demás, contando con un equilibrio en las interacciones interpersonales, lo cual significa que para estas personas las necesidades humanas van más allá de las necesidades fisiológicas, estas personas evitan creer en los prejuicios de los demás hacia ellos, estimulan la autocrítica para cambiar o mejorar ciertos aspectos de su personalidad (Torres, 2003 como se citó en Rodríguez, 2021).

BarOn (1997), expresa que las personas emocionalmente inteligentes son capaces de reconocer y expresar sus emociones, se comprenden a sí mismos, llevan una vida regularmente saludable y feliz. Son capaces de comprender la manera de cómo se sienten las otras personas, mantienen relaciones interpersonales satisfactorias y responsables, sin llegar a ser dependientes de los demás. Son generalmente optimistas, flexibles, realistas, tienen éxito en resolver sus problemas y afrontar el estrés sin perder el control.

Por ende, este pequeño grupo de adolescentes tiene una buena capacidad para entablar excelentes relaciones interpersonales, pueden expresar y comunicar sus emociones con facilidad, logran comprender del mundo emocional del otro, se automotivan constantemente por sí solos, son capaces de ponerse en el lugar del otro demostrando empatía, y afrontan sus conflictos eficazmente.

También se presencia la existencia de 1% de estudiantes que se encuentran con una inteligencia emocional muy baja, indicando que estos estudiantes no tienen la capacidad para reconocer e identificar sus emociones, no son empáticos y lidian sus problemas de manera nada agradable.

Para finalizar, es importante recalcar que a pesar de que existe una predominancia de que los adolescentes posean una inteligencia emocional promedio, existe un porcentaje con una baja inteligencia emocional, datos a los que hay que brindarle mayor atención.

CUADRO N°4 COMPONENTE INTRAPERSONAL

Componente intrapersonal	Muy rara vez		Rara vez		A menudo		Muy a menudo		Sin respuesta		Total	
	f	%	f	%	F	%	f	%	F	%	f	%
7: Es fácil decirle a la gente cómo me siento.	104	45%	83	36%	31	13%	14	6%	0	0%	232	100%
17: Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.	90	39%	102	44%	28	12%	12	5%	0	0%	232	100%
28: Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.	72	31%	59	25%	41	18%	59	25%	1	1%	232	100%
31: Puedo fácilmente describir mis sentimientos.	78	34%	89	38%	49	21%	16	7%	0	0%	232	100%
43: Para mí es fácil decirle a las personas cómo me siento.	93	40%	102	44%	26	11%	11	5%	0	0%	232	100%
53: Me es difícil decirle a los demás mis sentimientos.	52	22%	78	34%	51	22%	51	22%	0	0%	232	100%

Fuente: Inventario emocional BarOn ICE: NA-completa (Adaptado por Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares del Águila).

Elaboración: Propia.

En el cuadro N°4 se observa el componente **intrapersonal**, mediante este cuadro se puede presenciar las frecuencias y porcentajes.

BarOn (1997) menciona que la inteligencia intrapersonal “*es la habilidad que desarrollan las personas para comprender y expresar sus sentimientos, emociones, creencias y pensamientos diferenciarlos, conocer, aceptarlos y compartirlos con los demás*”.

En ese sentido, se comprende por inteligencia intrapersonal a la habilidad que tienen las personas de ser conscientes de sus sentimientos, emociones y de su estado de ánimo, tienen la capacidad de entender y comunicar a las personas las emociones que experimentan sin ninguna restricción o temor, a continuación, se analizarán las preguntas más significativas de dicho componente.

Una pregunta significativa es el ítem N°43 que expresa “*Para mí es fácil decirle a las personas como me siento*”, donde el 84% de los adolescentes respondieron a esta pregunta con un “muy rara vez” y “rara vez”, indicando que para ellos es muy difícil expresar, compartir o comunicar el estado emocional en el que se encuentran o decir cómo se sienten a las personas que son parte de su círculo social de convivencia, como ser; amigos, compañeros, padres o familiares.

La segunda pregunta con un porcentaje significativo es el ítem N°17 que dice *“Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos”*, donde se observa que el 83% de los estudiantes respondió a este ítem con un “muy rara vez” y “rara vez”, dando a conocer que, para este grupo de adolescentes, hablar, comentar o decir a los demás sobre sus sentimientos, es muy complicado expresarlos o darlos a conocer.

Del mismo modo un ítem significativo es la pregunta N°7 que enuncia *“Es fácil decirle a la gente como me siento”*, donde el 81% de la población estudiantil muestral respondió con un “muy rara vez” y “rara vez”, manifestando que para ellos es muy complicado expresar sus emociones y sentimientos experimentados a los individuos con los cuales comparte algún tipo de relación social.

Otra pregunta significativa es la N°28 que enuncia *“Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos”*, donde se observa que el 56% de los adolescentes respondió “muy rara vez” y “rara vez”, manifestando que para ellos de vez en cuando se le complica comunicar o decirle a los demás sobre sus sentimientos, también dentro de este grupo existen estudiantes que indican que para ellos no se les complica compartir o comunicar sobre sus sentimientos más íntimos a los sujetos que son parte de su entorno, por el contrario, pueden expresar espontáneamente y sin restricción o temor a lo que consideran íntimo.

Por otro lado, se observa que el 43% de los adolescentes contestó a esta pregunta con un “a menudo” y “muy a menudo”, expresando que hablar sobre sus sentimientos más íntimos es muy difícil para ellos, por alguna razón personal les cuesta comunicar lo que consideran íntimo.

Y en el ítem N°53 que expresa *“Me es difícil decirle a los demás mis sentimientos”*, el 56% de los estudiantes marcó la respuesta “muy rara vez” y “rara vez”, demostrando que para ellos es fácil comunicar o dar a conocer a las personas que están a su alrededor como se sienten, comentan y comparten el estado de ánimo en el que se encuentran, sin sentirse mal o preocuparse de lo que pueden decir o pensar las demás personas, simplemente ellos comunican de manera verbal el sentimiento experimentado. Y el 44% de los adolescentes respondió con un “a menudo” y “muy a menudo” indicando lo difícil que es para sus personas expresar o dar a conocer sus sentimientos y emociones a los individuos acompañantes de su diario vivir.

La adolescencia es una transición por la que todos los sujetos atraviesan, donde existe la presencia de diferentes cambios cognitivos, sociales y emocionales. Este periodo se caracteriza porque los adolescentes llegan a ser independientes, buscan relacionarse con sus pares, son más egocéntricos porque solo piensan en sí mismos, y buscan tener una identidad.

En esta etapa, a los adolescentes les cuesta comunicar sus emociones, por temor, timidez o por una mala experiencia vivida, no comparten fácilmente los sentimientos que tienen, les cuesta expresarlo por motivos personales, o piensan que lo que están experimentando, no tiene mucha significancia para los demás, por ende, se los guardan para ellos mismos, y si los comparten llegan a comentarlos a sus amigos o a personas iguales que son de mucha confianza para ellos.

CUADRO N°5 COMPONENTE INTERPERSONAL

Componente interpersonal	Muy rara vez		Rara vez		A menudo		Muy a menudo		Sin respuesta		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
2: Soy muy bueno (a) para comprender cómo la gente se siente.	15	6%	60	26%	106	46%	51	22%	0	0%	232	100%
5: Me importa lo que les sucede a las personas.	19	8%	47	21%	91	39%	75	32%	0	0%	232	100%
10: Sé cómo se sienten las personas.	22	9%	93	40%	85	37%	32	14%	0	0%	232	100%
14: Soy capaz de respetar a los demás.	1	0%	13	6%	106	46%	112	48%	0	0%	232	100%
20: Tener amigos es importante.	22	10%	63	27%	82	35%	65	28%	0	0%	232	100%
24: Intento no herir los sentimientos de las personas.	19	8%	37	16%	86	37%	89	38%	1	1%	232	100%
36: Me agrada hacer cosas para los demás	25	11%	68	29%	103	44%	36	16%	0	0%	232	100%
41: Hago amigos fácilmente.	38	16%	67	29%	84	36%	43	19%	0	0%	232	100%
45: Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.	26	11%	62	27%	79	34%	65	28%	0	0%	232	100%
51: Me agradan mis amigos.	9	4%	38	16%	76	33%	109	47%	0	0%	232	100%
55: Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.	10	4%	47	20%	106	46%	69	30%	0	0%	232	100%
59: Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dicen nada.	15	7%	49	21%	103	44%	65	28%	0	0%	232	100%

Fuente: Inventario emocional BarOn ICE: NA-completa (Adaptado por Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares del Águila).

Elaboración: Propia.

En el cuadro N°3 se plasma las frecuencias y porcentajes del componente de inteligencia emocional **interpersonal**, donde se analizó las preguntas con resultados más significativos.

BarOn (1997) da a conocer que la inteligencia interpersonal, es un conjunto de habilidades y aptitudes que la persona desarrolla para establecer un vínculo afectivo con otras personas, además de comprender, entender y apreciar los sentimientos de las demás personas con las que se relaciona, para poder comunicar, interactuar, establecer y mantener relaciones satisfactorias, basadas en la empatía, la responsabilidad social y relación interpersonal.

Inteligencia interpersonal se define como la capacidad que tiene un sujeto para crear buenas relaciones llegando a comprender, entender e identificar las emociones de las personas que son parte de su círculo social, y se relacionan de una manera mucha más agradable con los demás porque reconocen los sentimientos del otro, siendo respetuosos y empáticos.

En la pregunta N°14 que enuncia “*Soy capaz de respetar a los demás*”, el 94% de los estudiantes respondieron “a menudo” y “muy a menudo” lo que indica que la mayor parte de los adolescentes son respetuosos, reconocen, aceptan, valoran las cualidades y virtudes de los individuos que los rodean, sin faltarles respeto alguno, y un pequeño porcentaje de la población muestral contestó con un “rara vez” indicando que estos adolescentes de vez en cuando respetan y valoran a las personas de su entorno y en ciertas ocasiones llegaron a ser irrespetuosos con ellos.

Otra pregunta significativa es el ítem N°51 que dice “*Me agradan mis amigos*”, donde el 80% de los estudiantes marcaron la respuesta “muy a menudo” y “a menudo”, manifestando que están felices y contentos por los amigos y amigas que tienen, porque comparten cosas en común entre ellos y eso les divierte y causa felicidad.

Como también la pregunta N°55 es significativa y expresa lo siguiente “*Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste*”, donde el 76% de los adolescentes respondió con un “muy a menudo” y “a menudo”, indicando que se dan cuenta de manera inmediata que sus amigos y amigas no se encuentran bien, reconocen que está pasando por un momento triste y delicado. Identifican que su estado de ánimo no está bien, y llegan a comprender que sus amistades están atravesando por un período de aflicción, melancolía, decaimiento, tristeza y llegando a brindarles su apoyo hasta que su estado emocional mejore.

Por otro lado, un ítem significativo en el N°24 que dice “*Intento no herir los sentimientos de las personas*”, donde el 75% de los estudiantes contestó “muy a menudo” y “a menudo”, expresando que no tienen la intención o propósito alguno de lastimar o herir al otro. En ese sentido, dan a conocer que a ellos no les agrada lastimar los sentimientos a los sujetos que son parte de su vínculo social.

La pregunta N°59 que enuncia “*Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dice nada*”, donde el 72% de los adolescentes contestó con un “muy a menudo” y “a menudo”, indicando que sí saben o se dan cuenta que las personas con las que mantienen una conexión social están molestas o enojadas, aún sin pronunciar ninguna palabra, tan solo con observar su conducta no verbal se dan cuenta que están enfadados, e identifican que el otro está atravesando o experimentando un período de disgusto, desagrado, ira y molestia.

Como también otra pregunta significativa es la del ítem N°5 que expresa “*Me importa lo que les sucede a las personas*”, donde se observa que el 71% de los estudiantes contestó con un “muy a menudo” y “a menudo”, señalando que para ellos es de mucha importancia identificar y tener conocimiento de lo que le sucede a la otra persona, y les interesa tener conocimiento de lo que está sintiendo o están atravesando los individuos que conforman su círculo social, que son padres, hermanos, amigos, familiares, entre otras personas.

Algo que caracteriza a la etapa de la adolescencia es que a ellos les interesa relacionarse con sus pares, y la amistades llegan a ser vitales para el fortalecimiento de la propia estima del adolescente, los pares o grupo de compañeros o amigos adquieren mucha importancia durante este periodo, ya que ofrecen al adolescente una red de apoyo social y emocional que le ayuda a alcanzar mayor independencia respecto a los adultos para encontrar una identidad personal (Morris y Maisto, 2001, como se citó Midencey, 2014).

Los intereses del adolescente van encaminados a relacionarse con otros, encontrar amigos con los cuales compartan cosas en común, se divierten, experimenten diferentes tipos de actividades, recolectan recuerdos, se apoyen, se aconsejen y se motiven entre sí, además llegan a ser empáticos, prestando mayor atención al sentir del otro, mostrando interés por ayudar o entender lo sucedido, luego accionar de una manera correcta, y son muy respetuosos con su círculo de amistades, e intentan no herirse, por el contrario se dan un apoyo mutuo.

CUADRO N°6 COMPONENTE ADAPTABILIDAD

Componente adaptabilidad	Muy rara vez		Rara vez		A menudo		Muy a menudo		Sin respuesta		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
12: Intento usar diferentes formas de responder las preguntas difíciles.	5	2%	83	36%	105	45%	39	17%	0	0%	232	100%
16: Es fácil para mí comprender las cosas nuevas.	13	6%	66	28%	118	51%	35	15%	0	0%	232	100%
22: Puedo comprender preguntas difíciles.	13	5%	87	38%	102	44%	30	13%	0	0%	232	100%
25: No me doy por vencido (a) ante un problema hasta que lo resuelvo.	14	6%	60	26%	102	44%	56	24%	0	0%	232	100%
30: Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.	19	8%	93	40%	95	41%	24	10%	1	1%	232	100%
34: Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.	10	5%	80	34%	104	45%	38	16%	0	0%	232	100%
38: Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.	13	6%	82	35%	101	44%	35	15%	1	0%	232	100%
44: Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.	17	7%	75	32%	94	41%	46	20%	0	0%	232	100%
48: Soy bueno (a) resolviendo problemas.	16	7%	86	37%	104	45%	26	11%	0	0%	232	100%
57: Aun cuando las cosas sean difíciles, no me doy por vencido.	18	8%	70	30%	96	41%	48	21%	0	0%	232	100%

Fuente: Inventario emocional BarOn ICE: NA-completa (Adaptado por Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares del Águila).

Elaboración: Propia.

En el cuadro N°6 están los datos expuestos del componente de **adaptabilidad** tercer componente de la inteligencia emocional, donde de igual manera se analizó los ítems con resultados más significativos.

La adaptabilidad es la capacidad que tienen los seres humanos para adaptarse a los cambios, habilidad que poseen las personas para adaptarse a las diferentes demandas que se les presenta, donde se involucra las emociones y el pensamiento, lo que conlleva a tener un accionar o comportamiento eficaz para los sujetos.

Es ser capaces de estar listos y preparados para cualquier situación cambiante que se les presenta, y estos sujetos están dispuestos a resolver cualquier conflicto, donde buscan diferentes técnicas para arreglar dichas problemáticas que tienen en su diario vivir.

En la pregunta N°16 que enuncia *“Es fácil para mí comprender las cosas nuevas”*, el 51% de los adolescentes respondió con un “a menudo” dando a conocer que entienden y comprenden las cosas novedosas que les enseñaron, y el 28% de los estudiantes contestó a esta pregunta con un “rara vez”, expresando que de vez en cuando se les es muy dificultoso comprender, entender o captar los conocimientos nuevos que recientemente les enseñaron.

El segundo ítem con resultados significativos es el N°48 que expresa lo siguiente *“Soy bueno (a) resolviendo problemas”*, donde se observa que el 45% marcó la respuesta “a menudo” manifestando que este grupo de estudiantes resuelve sus problemas, dudas e inquietudes por sí solos y de una manera adecuada. Y el 37% de los adolescentes contestó con un “rara vez”, dando a conocer que de vez en cuando son eficientes, resolviendo o solucionado las dificultades por las cuales atraviesan.

En la pregunta N°12 que dice *“Intento usar diferentes formas de responder las preguntas difíciles”*, se puede observar que el 45% de los adolescentes respondió con un “a menudo”, señalando que este grupo busca diferentes formas o alternativas para responder aquellas cuestiones complicadas que se les presentan, y emplean diferentes técnicas y métodos para solucionar y resolver aquellas preguntas, inquietudes e interrogantes que tienen un alto grado de complejidad. Y el 36% marco la respuesta “rara vez”, manifestando que en muy pocas ocasiones y con escasa frecuencia, buscan alternativas para solucionar las preguntas tediosas o dificultosas para su persona.

Así mismo otra pregunta significativa es la N°22 que enuncia *“Puedo comprender preguntas difíciles”*, donde se puede observar en el cuadro que el 44% de los alumnos marcaron la respuesta “a menudo”, indicando que ellos tienen la habilidad y destreza de entender y comprender aquellas preguntas difíciles que les dieron a conocer. Y el 38% respondió con un “rara vez”, señalando que, para ellos, lleva trabajo y tiempo comprender en su totalidad las preguntas o cuestiones complejas.

Otro ítem significativo es el N°38 que dice *“Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas”*, donde el 44% de la población muestral contestó con un “a menudo”, indicando que ellos solucionan con facilidad sus dudas y problemas mediante la implementación de diferentes métodos y alternativas. Y el 35% de los estudiantes, marcó la respuesta “rara vez”

dando a conocer que ellos muy pocas veces llegan a ejecutar otras opciones en la solución de sus problemas.

Y una última pregunta significativa del componente de adaptabilidad es el ítem N°25 que expresa lo siguiente “*No me doy por vencido (a) ante un problema hasta que lo resuelvo*”, donde el 44% de los estudiantes contestó “a menudo” indicando que ellos buscan y ven diferentes alternativas para solucionar y resolver sus inquietudes o problemas que atraviesan y no se dan por vencidos hasta que este solucionado y resuelto de manera eficaz. Y el 26% marcó la respuesta “rara vez”, indicando que solucionan sus problemas, pero de vez en cuando sí se dan por vencidos al momento de arreglar sus dificultades que son muy complejas.

Una de las características de la adolescencia es que en ella se producen muchos cambios, donde el adolescente tiene que desarrollar la habilidad y el aprendizaje de adecuarse a los cambios producidos, de acuerdo a la circunstancia de su vida. Y como los adolescentes están en esa transición o en ese puente de pasar a la etapa de joven o adulto, aún no tienen la madurez y capacidad tan desarrollada como la de una persona adulta, para adaptarse de manera adecuada a todos los cambios. En este periodo llegan a tener nuevas exigencias, tareas, problemas donde ellos implementan técnicas, métodos o alternativas para solucionar dichas inquietudes que se dan de manera personal, familiar, académica y social. Ellos están con toda la actitud de poder adaptarse a esos cambios, porque buscan autonomía, independencia y pertenecer a grupos sociales.

CUADRO N°7 COMPONENTE MANEJO DE ESTRÉS

Componente manejo de estrés	Muy rara vez		Rara vez		A menudo		Muy a menudo		Sin respuesta		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
3: Puedo mantener la calma cuando estoy molesto.	22	9%	83	36%	92	40%	35	15%	0	0%	232	100%
6: Me es difícil controlar mi cólera	46	20%	97	42%	74	32%	15	6%	0	0%	232	100%
11: Sé cómo mantenerme tranquilo (a).	9	4%	55	24%	118	50%	49	21%	1	1%	232	100%
15: Me molesto demasiado de cualquier cosa.	49	21%	110	47%	58	25%	15	7%	0	0%	232	100%
21: Peleo con la gente.	102	44%	85	37%	38	16%	7	3%	0	0%	232	100%
26: Tengo mal genio.	57	25%	105	45%	56	24%	14	6%	0	0%	232	100%
35: Me molesto fácilmente.	60	26%	90	39%	52	22%	30	13%	0	0%	232	100%
39: Demoro en molestarme.	43	19%	105	45%	56	24%	28	12%	0	0%	232	100%
46. Cuando estoy molesto (a) con alguien, me siento molesto (a) por mucho tiempo.	51	22%	107	46%	50	22%	24	10%	0	0%	232	100%
49: Para mí es difícil esperar mi turno.	38	16%	107	46%	64	28%	23	10%	0	0%	232	100%
54: Me disgusto fácilmente.	37	16%	115	50%	59	25%	21	9%	0	0%	232	100%
58: Cuando me molesto actúo sin pensar.	43	19%	85	37%	69	30%	35	14%	0	0%	232	100%

Fuente: Inventario emocional BarOn ICE: NA-completa (Adaptado por Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares del Águila).

Elaboración: Propia.

En el cuadro N°7 se puede observar los correspondientes datos numéricos y porcentuales del componente **manejo de estrés**.

En relación a manejo de estrés BarOn (1997) expresa que “*es la habilidad para soportar eventos adversos, situaciones estresantes, y fuertes emociones sin “desmoronarse”, enfrentando activa y positivamente el estrés; y el control de impulsos, que es la habilidad para resistir o postergar un impulso o tentaciones para actuar y controlar nuestras emociones”*”.

En ese sentido comprendemos como manejo de estrés a la habilidad que los individuos presentan al demostrar que están preparados y listos para hacer frente a cualquier situación que se les presenta, y están dispuestos a resolver cualquier conflicto con una actitud positiva, serena y calmada, donde buscan diferentes técnicas para arreglar dichos conflictos emocionales fuertes o estresantes, y tienen un autocontrol sobre sus impulsos, saben regular su comportamiento de forma voluntaria después de experimentar un estado emocionalmente fuerte.

Un ítem significativo es el N°11 que dice “*Sé cómo mantenerme tranquilo (a)*”, en el cual el 50% de los estudiantes respondió a esta pregunta con un “a menudo”, este grupo representa a la mitad de la población muestral e indica que casi siempre saben mantenerse serenos, tranquilos y calmados, ante una situación que lo requiera. Y el 24% de los estudiantes contestó al ítem con un “rara vez”, expresando que no tienen conocimiento del qué hacer para mantenerse pacíficos, calmados, relajados o tranquilos en el momento o ante una circunstancia que lo requiera.

En la pregunta N°54 que enuncia lo siguiente “*Me disgusto fácilmente*”, se puede evidenciar que el 50% de los adolescentes marcó la respuesta “rara vez”, indicando que no se enfadan o se molestan rápidamente, si algo les disgusta no son de reaccionar apresuradamente o de manera impulsiva, por el contrario, tienen la habilidad de conducir su conducta de manera adecuada después de presenciar una emoción fuerte. Y el 25% de los estudiantes respondió con un “a menudo”, demostrando que este grupo se molesta o se enfada de manera impulsiva y sin controlar su accionar después de presenciar o experimentar un sentimiento o emoción fuerte, afectándolos negativamente.

Otro ítem significativo es el N°46 que expresa lo siguiente “*Cuando estoy molesto (a) con alguien, me siento molesto (a) por mucho tiempo*”, donde el 46% respondió a la pregunta con un “rara vez”, dando a entender que este grupo de estudiantes cuando están enojados, casi nunca tienen rencor, ira o disgusto por un largo tiempo con las personas que se molestaron. Y el 32% expresó que “a menudo” y “muy a menudo”, indicando que cuando están molestos con sus amigos, compañeros, padres, hermanos o alguna persona perteneciente a su círculo social, mantienen un estado de enfadado o enojo por mucho tiempo.

La pregunta N°26 dice “*Tengo un mal genio*”, se observa en el cuadro respectivo que el 45% de los adolescentes respondió con un “rara vez”, indicando y comunicando que ellos no perecen mal humorados, ni tienen un mal genio. Y el 24% marcó la respuesta “a menudo” expresando tener un estado de mal genio o se sienten disgustados, y presentan episodios de enfado por un factor externo e interno que haya provocado esta reacción en su persona.

Así mismo un ítem que obtuvo datos significativos es el N°15 que enuncia “*Me molesto demasiado por cualquier cosa*”, donde observa que el 47% de los alumnos respondió con un “rara vez”, indicando que no se enojan exageradamente por cualquier accionar que haya ejecutado una persona de su círculo de convivencia. Y el 25% de los estudiantes contestaron con

un “a menudo”, señalando que estos alumnos sí se enfadan o molestan con una intensidad muy fuerte por el accionar que realizó un individuo y esto le causa un estado de ira, molestia, intranquilidad, furia y frustración en su persona.

Los adolescentes están en un lapso donde experimentan diferentes tipos de situaciones, emociones, problemas y conflictos. Al igual que cualquier otro ser humano cuenta con la presencia de problemas personales, familiares, académicos, sociales o laborales, y al tener un conflicto fuerte de cualquier índole hace que ellos presencien emociones o sentimientos estresantes. Y se observa diferentes tipos de respuestas, algunos de ellos gestionan de una manera adecuada, ejecutando acciones buenas, otros reaccionan fuertemente, algunos incluso llegan a reprimir o ignorar lo que sienten, produciendo en ellos mismos estados negativos, nada agradables.

CUADRO N°8 COMPONENTE ESTADO DE ÁNIMO

Componente estado de ánimo	Muy rara vez		Rara vez		A menudo		Muy a menudo		Sin respuesta		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
1: Me gusta divertirme.	11	6%	31	13%	80	34%	110	47%	0	0%	232	100%
4: Soy feliz.	18	8%	59	25%	110	47%	43	19%	2	1%	232	100%
9: Me siento seguro (a) de mí mismo (a).	37	16%	75	32%	78	34%	42	18%	0	0%	232	100%
13: Pienso que las cosas que hago salen bien.	31	13%	104	45%	79	34%	18	8%	0	0%	232	100%
19: Espero lo mejor.	23	10%	57	25%	107	46%	45	19%	0	0%	232	100%
23: Me agrada sonreír.	23	10%	46	20%	97	42%	66	28%	0	0%	232	100%
29: Sé que las cosas saldrán bien.	30	13%	91	39%	78	34%	33	14%	0	0%	232	100%
32: Sé cómo divertirme.	20	9%	42	18%	95	41%	75	32%	0	0%	232	100%
37: No me siento muy feliz.	55	24%	89	38%	60	26%	27	12%	1	0%	232	100%
40: Me siento bien conmigo mismo (a).	27	12%	61	26%	97	42%	47	20%	0	0%	232	100%
47: Me siento feliz con la clase de persona que soy.	33	15%	52	22%	95	41%	52	22%	0	0%	232	100%
50: Me divierte las cosas que hago.	13	6%	42	18%	103	44%	74	32%	0	0%	232	100%
56: Me gusta mi cuerpo.	48	21%	67	29%	87	38%	30	12%	0	0%	232	100%
60: Me gusta la forma como me veo.	47	20%	61	26%	85	37%	39	17%	0	0%	232	100%

Fuente: Inventario emocional BarOn ICE: NA-completa (Adaptado por Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares del Águila).

Elaboración: Propia.

En el cuadro N°8 se puede observar las frecuencias y porcentajes del último componente de la inteligencia emocional **estado de ánimo**.

De acuerdo a BarOn (1997), el cociente de estado de ánimo general *“es la habilidad que poseen las personas para sentirse satisfechas en la vida, para disfrutar de sí mismos y de otros, para divertirse y expresar sentimientos positivos y mantener una actitud positiva ante la vida a pesar de la adversidad y los sentimientos negativos”*.

Comprendemos por estado de ánimo a la disposición y accionar que el ser humano expresa o demuestra mediante la conducta verbal y no verbal de sus emociones presentes. Los individuos en el transcurso de sus vidas experimentan diferentes tipos de emociones, una persona que tiene un buen estado de ánimo es aquella que tiene la habilidad para mantenerse positivo, es muy optimista frente a la vida, a pesar de las experiencias negativas que presenta en su diario vivir, demuestra una actitud agradable, y con un semblante alegre.

En la pregunta N°1 que enuncia “*Me gusta divertirme*”, se observa que el 81% de la población muestral respondió a la pregunta con un “muy a menudo” y “a menudo”, dando a conocer que a los estudiantes les encanta divertirse y tener episodios de momentos agradables y bonitos con mucha frecuencia, ya sea con amigos, compañeros, padres, familiares u otras personas.

En el ítem N°50 que expresa “*Me divierte las cosas que hago*”, se evidencia que el 76% de los adolescentes respondió a la pregunta con un “muy a menudo” y “a menudo”, manifestando que a ellos les gusta y les agrada las actividades que realizan o efectúan en el transcurso del día.

Otra pregunta significativa es la N°32 que dice “*Sé cómo divertirme*”, donde el 73% de los adolescentes marcó la respuesta “a menudo” y “muy a menudo”, expresando que ellos sí saben cómo divertirse, produciendo en sí mismos un estado emocional agradable y satisfactorio, mediante la implementación de diferentes actividades de acorde a la personalidad y gusto de cada uno.

El ítem N°23 que enuncia “*Me agrada sonreír*”, donde se puede notar que el 70% de los adolescentes marcó la respuesta “a menudo” y “muy a menudo”, comunicando que a ellos les agrada sonreír, y la mayor parte de su vida les gustaría estar alegres y contentos para sí mismos y los demás.

Otra pregunta significativa es la pregunta N°4 que dice “*Soy feliz*”, donde se observa que el 66% de los estudiantes respondió “muy a menudo” y “a menudo”, indicando que se encuentran felices y contentos, expresando su alegría con sus seres queridos. Y el 25% de los estudiantes, respondió con un “rara vez”, indicando que de vez en cuando están felices, por el contrario, dan a entender que no son muy felices, y esto puede ser interpretado que ellos tengan tristeza, dolor o sentimientos de soledad.

La pregunta N°19 que enuncia “*Espero lo mejor*”, se observa que el 65% de los alumnos marcó la respuesta “muy a menudo” y “a menudo”, indicando que ellos ante cualquier situación que se les presenten, esperan que las cosas salgan bien, tienen el deseo y esperanza de que, en un futuro muy cercano o lejano, dependiendo de la circunstancia, las cosas mejoren para bien. Y el 25% de los estudiantes, contestó con un “rara vez”, dando a entender que este grupo de

estudiantes no tienen esperanza o deseo que las cosas mejoren, pensando así que las cosas no saldrán nada bien, y se inundan con pensamientos negativos.

Y como última pregunta a analizar que del mismo modo es significativa, es el ítem N°40 que expresa “*Me siento bien conmigo mismo (a)*”, donde se observa que el 62% de los adolescentes respondió a este ítem con un “muy a menudo” y “a menudo”, indicando que ellos se sienten a gusto consigo mismos, se aceptan y se valoran. Y el 26% de los estudiantes contestó con un “rara vez”, demostrando que de vez en cuando se sienten a gusto consigo mismos y en algunas ocasiones llegan a no sentirse bien consigo mismos por diversos motivos personales.

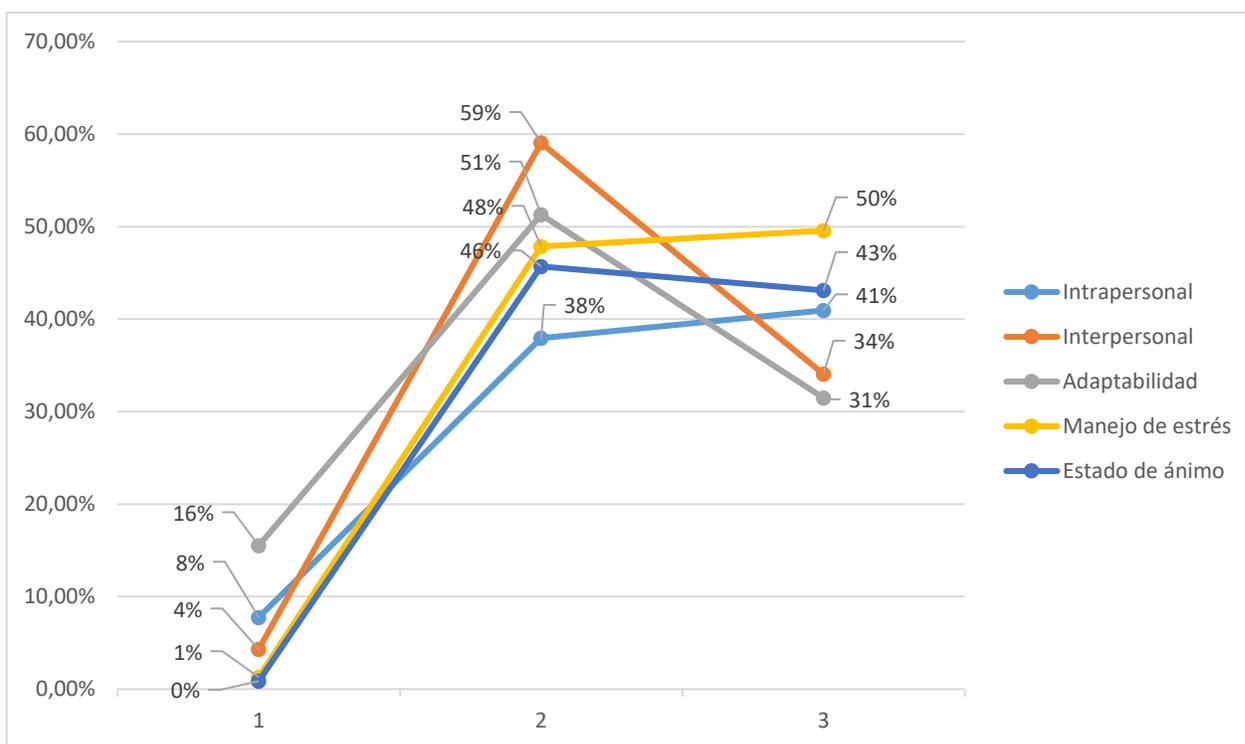
La adolescencia es una etapa muy conflictiva por los cambios que se van produciendo dentro de ella, y la sociedad llega a tener una percepción negativa de los adolescentes, por lo rebeldes y conflictivos que son, y estos accionares se dan porque ellos van en busca de independencia, autonomía, tienen un modo de pensar muy diferente, no obedecen a las normas impuestas por los progenitores, rechazan lo que no les agrada, tienen ideales muy distintos a los adultos.

Pero a pesar de eso también es un período de mucha diversión, sorpresa, alegría, donde experimentan emociones y sentimientos positivos, teniendo así un buen estado de ánimo; ellos al estar con personas de su agrado y divertidas, con las que mantienen cosas en común se sienten felices porque de una u otra manera llegan a influenciar en su vida de forma positiva mejorando así su propio bienestar emocional. Y al experimentar situaciones y emociones negativas ya sea por problemas personales, familiares o académicos, ellos tienen la capacidad para alterar su mundo emocional al estar en compañía de sus amistades, llegando a ejecutar accionares que le produce un cambio positivo en su estado de ánimo.

CUADRO N°9 INTELIGENCIA EMOCIONAL SEGÚN SUS DIMENSIONES

Inteligencia emocional	Muy alta		Alta		Promedio		Baja		Muy baja		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Intrapersonal	2	1%	18	8%	88	38%	95	41%	29	12%	232	100%
Interpersonal	0	0%	10	4%	137	59%	79	34%	6	3%	232	100%
Adaptabilidad	0	0%	36	16%	119	51%	73	31%	4	2%	232	100%
Manejo de estrés	0	0%	3	1%	111	48%	115	50%	3	1%	232	100%
Estado de ánimo	0	0%	2	1%	106	46%	100	43%	24	10%	232	100%

GRÁFICO N°2 INTELIGENCIA EMOCIONAL SEGÚN SUS DIMENSIONES



Fuente: Inventario emocional BarOn ICE: NA-completa (Adaptado por Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares del Águila).

Elaboración: Propia.

A través de los resultados obtenidos y plasmados en el cuadro N°9 y el gráfico N°2 se analiza la inteligencia emocional según sus dimensiones.

La inteligencia interpersonal es la capacidad que tiene una persona de relacionarse, comunicar e interactuar. Un buen desarrollo de esta habilidad permite entender e interpretar las intenciones de los demás, pero no solo hablamos de cuestiones verbales, también aborda la habilidad para descifrar emociones, sentimientos, movimientos, expresiones faciales o patrones de comportamiento. Cuando hablamos de interpersonal, nos referimos a las acciones que implican al menos a dos personas, por un lado, aquella que nos ofrece información y, por otra parte, aquella que la recibe. Por lo tanto, no depende únicamente de lo que transmite un individuo, sino cómo recibe e interpreta el receptor (Unade, 2020).

De acuerdo a los datos expuestos, se puede observar que en el componente interpersonal, el 59% de los adolescentes presentan un nivel promedio, esto da a conocer que los estudiantes son capaces de identificar el estado emocional y sentimental en el que se encuentran las personas que conforman su entorno o con las que constantemente mantienen una relación, establecen buenos vínculos con otros sujetos, son empáticos, comprenden el sentido de gestos y miradas de las otras personas, llegando así a mantener una buenas relaciones o conexiones, se relacionan la mayoría de las veces con facilidad y casi siempre mantienen una buena comunicación, les importa lo que les sucede a los demás, son respetuosos, y les interesa los sentimientos de las demás personas.

Por otro lado, también se puede observar que el 34% de los adolescentes, presentan una inteligencia interpersonal baja, indicando que este grupo de adolescentes no tienen un buen éxito con sus relaciones sociales, no llegan a comprender ni entender a la totalidad el estado de ánimo en el que se encuentran sus amigos o familiares cercanos, son poco empáticos, expresan poco interés para colaborar o ayudar a otros.

En el cociente de **adaptabilidad**, se puede evidenciar que el 51% de los adolescentes presentan un nivel promedio, dando a entender que este grupo de adolescentes poseen la capacidad de adaptarse eficazmente, responden adecuadamente a las exigencias del entorno, poseen la habilidad de aceptar los cambios con una actitud positiva, no se dan por vencidos ante los problemas, buscan alternativas para la solución de sus conflictos o problemáticas, se acomodan a las exigencias, son flexibles, suelen adaptarse con facilidad a las condiciones cambiantes de su vida, dando así una mejor respuesta a esa situación cambiante.

Pero también se puede evidenciar que el 31% de los adolescentes, tienen un cociente de adaptabilidad bajo, indicando que estos sujetos no tienen la capacidad suficiente para poder hacer frente a todas las adversidades que se les presenta, se les complica o les cuesta adaptarse a las situaciones cambiantes, no les agrada los problemas, les cuesta buscar alternativas para su solución, y de vez en cuando se dan por vencidos.

En la dimensión de **manejo de estrés**, se puede observar que el 50% de la población estudiantil presenta un bajo nivel, indicando que este grupo de adolescentes con poca frecuencia pueden hacer frente a las situaciones estresantes o adversas que se les presentan, tienen muy poca capacidad de autogestionar sus emociones, no pueden mantener la calma o tranquilidad cuando están molestos y enojados, son poco tolerantes y escasean de la habilidad de manejar o sobrellevar sus problemas y conflictos, de esa manera llegan a causar estrés en sí mismos.

Por otra parte, se puede evidenciar que el 48% posee un nivel promedio, dando a conocer que estos adolescentes son más capaces de hacer frente a las situaciones estresantes que se les presenta en el transcurso de sus vidas, tienen la habilidad de dar una respuesta favorable ante dichos problemas, tienen la capacidad de soportar situaciones adversas y conflictos emocionales, la mayoría de las veces, controlan sus impulsos y se dirigen adecuadamente después de experimentar una emoción.

En el cociente **estado de ánimo**, se puede evidenciar que el 46% de los adolescentes posee un nivel promedio, indicando que estos estudiantes se encuentran a gusto, están felices, se sienten bien consigo mismos, están contentos por la clase de persona que son, tienen un punto de vista positivo hacia la vida, en su gran mayoría experimentan emociones positivas, y son muy optimistas.

El 43% posee un nivel bajo, dando a conocer que estos adolescentes no presentan un buen estado de ánimo, no se sienten bien consigo mismos, en algunas ocasiones se sienten disgustados con la clase de persona que son, no son seguros de sí mismos, presentan sentimientos de tristeza e inferioridad, no tienen una percepción positiva hacia la vida, son desconfiados, negativos y pesimistas la mayor parte del tiempo.

La inteligencia intrapersonal tiene que ver con conocerse a sí mismo; reconocer y gestionar el mundo de las emociones y los sentimientos; y gestionar y orientar la propia conducta (Cabezas, 2016).

En este componente se puede observar que el 41% de los estudiantes se encuentra en un nivel bajo, dando a conocer que este grupo no puede percibir sus propias emociones, no son capaces de auto gestionar sus propias emociones y escasean de motivación propia.

Y el 38% de la población, presenta un cociente intrapersonal promedio, estos estudiantes tienen conocimiento interno de sí mismos, analizan, examinan, ordenan y son conscientes de las emociones, suelen hablar, expresar, describir fácilmente sus emociones y sentimientos. Tienen un buen autoconocimiento, lo cual es beneficioso y les ayuda a desenvolverse de manera eficiente en la vida.

CUADRO N°10 NIVELES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL SEGÚN COLEGIOS

Inteligencia emocional	Colegio							
	Hernann Gmeiner Público		Jesus de Nazareth Convenio		San Bernardo Privado		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Muy baja	0	0%	2	3%	0	0%	2	1%
Baja	25	45%	31	42%	20	19%	76	33%
Promedio	30	54%	40	55%	81	79%	151	65%
Alta	1	1%	0	0%	2	2%	3	1%
Total general	56	100%	73	100%	103	45%	232	100%

Fuente: Inventario emocional BarOn ICE: NA-completa (Adaptado por: Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares del Águila).

Elaboración: Propia.

En el cuadro N°10, se pueden observar los niveles de inteligencia emocional según los tres Establecimientos Educativos.

Y analizando los puntajes generales obtenidos a través del Inventario Emocional, se puede observar que en los diferentes establecimientos educativos existe un mayor número de adolescentes en poseer un nivel de inteligencia emocional promedio, donde el 54% de los estudiantes del colegio público, el 55% de los alumnos del colegio de convenio y el 79% de estudiantes del colegio privado, presentan una inteligencia emocional promedio.

En ese sentido, se puede decir que estos adolescentes tienen una mejor comprensión emocional de sí mismos, pueden gestionar sus emociones adecuadamente la mayoría de las veces, suelen tener relaciones agradables con sus hermanos, padres, amigos y familiares, expresan y comunican sus emociones y sentimientos de una manera fácil y espontánea. Están dispuestos a afrontar los cambios que se les presentan, tienen la habilidad para manejar o dar buenas respuestas ante episodios estresantes o a la presencia de una emoción fuerte, y en la mayor parte de su vida tienen un buen estado de ánimo.

También se puede evidenciar que el 45% de adolescentes del colegio público, y el 42% del convenio, poseen un bajo nivel de inteligencia emocional, dando a conocer que estos estudiantes

tienen poca capacidad emocional, manifestando que son poco capaces de gestionar sus emociones propias y la de los demás, no empatizan con otras personas, se les dificulta mantener relaciones interpersonales de buena calidad, poseen escasa automotivación, no pueden lidiar fácilmente con sus problemas, inquietudes o conflictos, les cuesta adaptarse a los cambios radicales y su estado de ánimo no es muy positivo por diferentes acontecimientos presentes.

Comparando los resultados de las tres instituciones educativas, se puede observar que existen puntuaciones similares entre la Unidad Educativa Pública y de Convenio, ya que se observa poca diferencia entre los resultados arrojados, porque la tendencia es muy similar entre sí, de poseer una inteligencia emocional de promedio a baja, y la diferencia es poco significativa entre ambas.

Mientras que, en el colegio particular, se puede notar que la mayor parte de los adolescentes representando casi el 80% de estudiantes, tienen un nivel de inteligencia emocional promedio, existiendo así una diferencia significativa con los otros dos establecimientos educativos.

Uno de los motivos de que los adolescentes del colegio particular tengan mayor número de estudiantes con una inteligencia emocional promedio, a comparación de las otras dos, puede ser, porque cuentan con la presencia de un psicólogo que atiende y desarrolla diferentes tipos de programas para mejorar las habilidades no cognitivas y cognitivas de los adolescentes. Mientras que en los otros dos establecimientos no cuentan con la presencia de un psicólogo. Pero con eso no aseguramos de que sea la causa o el motivo de que tengan un mayor número de adolescentes con una inteligencia emocional considerable, porque el desarrollo de una buena inteligencia emocional depende de la presencia de otros factores relacionados entre sí, como ser: aspectos de crianza, enseñanza por parte de los padres a manejar y gestionar sus emociones a los adolescentes desde pequeños, tipo de familia y entre otros componentes.

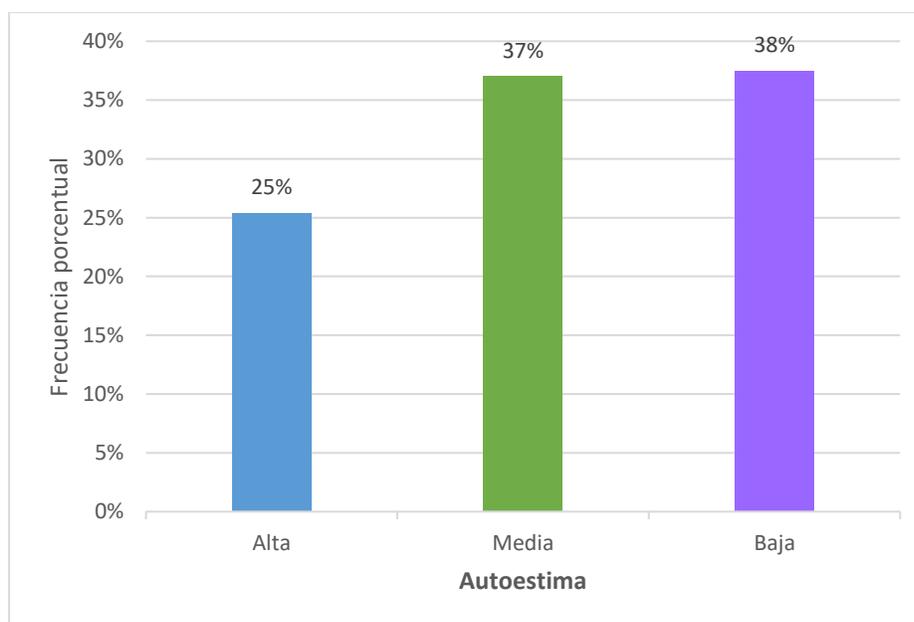
5.2. OBJETIVO N°2

Para dar cumplimiento al segundo objetivo, el cual es “Identificar el nivel de autoestima de los adolescentes” se presenta los siguientes resultados.

CUADRO N°11 NIVELES DE AUTOESTIMA

Autoestima	f	%
Alta	59	25%
Media	86	37%
Baja	87	38%
Total general	232	100%

GRÁFICO N°3 NIVELES DE AUTOESTIMA



Fuente: Escala de Autoestima de Rosenberg.

Elaboración: Propia.

En el respectivo cuadro N°11 y gráfico N°3, podemos observar los resultados obtenidos de los diferentes niveles de autoestima que presentan los adolescentes de los establecimientos educativos del área pública, privada y de convenio que formaron parte de nuestro estudio.

La autoestima es definida como *“la valoración, percepción o juicio positivo o negativo que una persona hace de sí misma en función de la evaluación de sus pensamientos, sentimientos*

y *experiencias*” (Figueiras, 2021).

Según los datos obtenidos a nivel general, de los 232 adolescentes pertenecientes a los establecimientos educativos seleccionados para la investigación, se puede evidenciar que el 38% de los adolescentes se encuentran con una autoestima baja.

Los individuos con una baja autoestima se caracterizan por la poca capacidad que tienen las personas para enfrentar los problemas. Su estado de ánimo puede disminuir fácilmente por situaciones difíciles y se les complica asumirlas, pues no tienen confianza en sí mismos para hacerlo. A estos sujetos se les reconoce también porque evitan compromisos y nuevas responsabilidades, además, tienden a estar tristes, preocupados, inseguros, temerosos, con sentimientos de culpa e inferioridad, con muchas autocríticas destructivas, pocas habilidades sociales y estado de ánimo bajo (Martínez 2010, como cito en Panesso y Arango, 2017).

En ese sentido, podemos expresar que este grupo de estudiantes tienen un panorama negativo de la vida, se sienten incapaces e inseguros, tienen dificultades para apreciar aquellas cosas que les hacen especiales, la mayor parte del tiempo piensan y sienten que son incapaces, tienen la idea de que no poseen habilidades y cualidades destacables o buenas, y se autodestruyen constantemente con sus propios pensamientos negativos hacia ellos mismos.

Asimismo, se puede presenciar que el 37% de estudiantes que asisten a los establecimientos educativos, presentan una autoestima media.

Para Coopersmith (1996), las personas con una autoestima regular o media, poseen cierta inestabilidad en la percepción de sí mismos, debido a que sus conductas pueden ser positivas, tales como mostrarse optimistas y capaces de aceptar críticas, sin embargo, presentan tendencia a sentirse inseguros en las estimaciones de su valía personal y pueden depender de la aceptación social.

Es el tipo de autoestima que se da con mayor frecuencia según estudios realizados, los sujetos que presentan este nivel de autoestima suelen tener una percepción positiva y buena de sí mismos, se valoran y respetan, pero en ciertas ocasiones dependiendo a la circunstancia se sienten inseguros, confían en sus capacidades, pero también dan mucha importancia a la opinión de los otros, y cuando reciben comentarios negativos o críticas hirientes o por la influencia de otros factores, les puede llegar a causar una inestabilidad consigo mismos.

De igual manera se pudo encontrar que el 25% de la población estudiantil del presente estudio tiene una autoestima alta.

La autoestima alta hace referencia al conjunto de percepciones y actitudes positivas que tiene una persona de sí misma, posee la mayor capacidad de compromiso y responsabilidad con lo que realizan y quieren hacer, lo cual genera motivación para asumir nuevos retos y trabajar por cumplir las metas propuestas. Estas personas son más autónomas, tienen más fortaleza al recibir críticas de diferente índole y al enfrentarse a la frustración, dado que poseen altas facultades para atribuir las causas adecuadas a las situaciones problema en vez de referirlas a sí mismos siempre, sin ignorar que también comprenden que en algunos casos ellos tuvieron protagonismo (aceptan sus errores). Aparte de esto, las personas con alta autoestima creen que son importantes, se muestran más creativas, independientes y responsables ante los demás y ante sí mismos (Martínez 2010, como cito en Panesso y Arango, 2017).

Los adolescentes que se encuentran en este rango de autoestima suelen demostrar un alto grado de aceptación y valoración de sí mismos, tienen una excelente autoconfianza, conocen sus fortalezas y debilidades. Se sienten orgullosos de sí mismos, se consideran excelentes personas, tienen una actitud positiva hacia la vida, se sienten seguros y confiados, no temen a la hora de expresar sus ideas y pensamientos, reconocen que se equivocaron, tienen la capacidad de poder afrontar positivamente sus problemas.

Es muy importante aclarar que la tendencia de autoestima de los adolescentes va de baja a media, datos a los cuales hay que brindarle mayor importancia.

CUADRO N°12 NIVELES DE AUTOESTIMA SEGÚN COLEGIOS

Autoestima	Colegio							
	Hernann Gmeiner Público		Jesus de Nazareth Convenio		San Bernardo Privado		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Baja	18	32%	29	40%	40	39%	87	38%
Media	26	47%	30	41%	30	29%	86	37%
Alta	12	21%	14	19%	33	32%	59	25%
Total general	56	100%	73	100%	103	100%	232	100%

Fuente: Escala de Autoestima de Rosenberg.

Elaboración: Propia.

En el cuadro N°12, se puede observar los niveles de autoestima según los tres Establecimientos Educativos.

Analizando los puntajes generales obtenidos a través de la Escala de Autoestima de Rosenberg, el 47% de los adolescentes del colegio público y el 41% de estudiantes pertenecientes al colegio convenio poseen una autoestima media, teniendo puntuaciones similares entre sí.

Los estudiantes con una autoestima media llegan a respetarse y valorarse, están a gusto y cómodos con ellos mismos, pero en ciertas ocasiones por factores externos como ser críticas hirientes o comentarios innecesarios de otras personas hacia ellos, afecta su autoestima, causando un desequilibrio en la percepción de sí mismos.

Del mismo modo los estudiantes provenientes de una institución educativa pública y de convenio, presentan una autoestima baja, de igual manera tienen puntuaciones con poca diferencia entre sí, datos representados con el 32% y el 40%.

Los adolescentes con este tipo de autoestima tienen poco aprecio hacia sí mismos, se perciben de una forma muy negativa, suelen autocriticarse constantemente y tienen casi siempre un mal estado de ánimo, sienten que no pueden hacer las cosas como los demás, y piensan que nunca conseguirán lo que se proponen por pensar que no son lo suficientemente capaces, todo el tiempo se sienten inferiores, presencian excesiva culpabilidad, se enfocan en lo negativo y suelen ser autodestructivos consigo mismos.

Por otro lado, se puede observar que el 39% de los adolescentes que pertenecen al colegio particular presentan una baja autoestima, pero seguidamente se posiciona en un segundo lugar el 32% con autoestima alta.

Los estudiantes con una autoestima alta tienen mucha confianza en sí mismos, no se sienten inferiores, se aman tal y como son, se sienten bien con ellos mismos, expresan sus opiniones e ideas sin temor a recibir críticas o burlas, conocen sus cualidades y habilidades, son responsables de sus acciones no se sienten culpables si comenten un error, por el contrario, llegan a aprender analizando las cosas que hicieron mal.

Comparando los resultados de las tres instituciones educativas se puede notar que existe porcentajes con poca diferencia entre el colegio público y de convenio, ya que tienen la tendencia de presentar estudiantes con autoestima entre media a baja, demostrando que hay poca variación entre ambas, presentando así una significancia de poca relevancia.

Mientras que en el establecimiento educativo particular existe un mayor número de estudiantes con una autoestima baja, a comparación de los otros dos establecimientos educativos. Y si existe una diferencia que puede ser interpretada como significativa, pero cabe recalcar que en el colegio particular se encuentra seguidamente adolescentes con una alta autoestima, a comparación de las otras dos Instituciones se presencia en segundo lugar adolescentes con una autoestima baja.

La formación de la autoestima depende de muchos factores y no podemos adjudicarle o tener la percepción de que adolescentes que asistan a un colegio particular o que tengan un mayor ingreso económico van a tener un mejor grado de autoestima, es un pensamiento erróneo que tiene la sociedad. Como podemos ver en este estudio dentro del colegio particular existen adolescentes con la presencia de una autoestima baja, media y alta, y sucede lo mismo con estudiantes provenientes de una institución educativa pública y de convenio. El nivel de autoestima depende de muchos componentes, o podríamos decir de factores sociales, familiares e individuales, que incluye: el tipo de pensamiento o interpretación que tienen el individuo, el tipo de familia, el estilo de crianza, los amigos con los cuales comparte un conexión, el aprecio o cariño que le brindan los padres de familia ahora y antes, la educación, la valoración que les enseñaron a tener desde pequeños, la enseñanza de que en nuestra vida vamos a presenciar éxitos y fracasos, donde los fracasos tenemos que saberlos gestionar, el aprendizaje de que no somos iguales, ni tenemos que

compararnos, porque vivimos en un mundo donde cada ser humano tiene cualidades y capacidades muy diferentes, el reconocimiento de las debilidades y fortalezas, entre otros factores.

5.3. OBJETIVO N°3

Para dar cumplimiento al tercer y último objetivo específico, el cual es, “*Determinar la correlación que existe entre Inteligencia Emocional y autoestima*”, se presenta los siguientes resultados.

CUADRO N°13 INTELIGENCIA EMOCIONAL SEGÚN LA AUTOESTIMA

Inteligencia emocional	Autoestima						Total	
	f	%	f	%	f	%	F	%
Alta	2	1%	1	0%	0	0%	3	1%
Promedio	50	22%	59	25%	42	18%	151	65%
Baja	7	3%	26	11%	43	19%	76	33%
Muy baja	0	0%	0	0%	2	1%	2	1%
Total general	59	26%	86	36%	87	38%	232	100%

Fuente: Inventario emocional BarOn ICE: NA-completa (Adaptado por: Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares del Águila).

Escala de Autoestima de Rosenberg. **Elaboración:** Propia.

Los resultados obtenidos nos permiten analizar el cruce de variables entre inteligencia emocional y los niveles de autoestima.

En el cuadro N°13 están los resultados correspondientes al cruce de variables entre inteligencia emocional y autoestima.

Goleman (2018), menciona que la inteligencia emocional tiene que ver con las habilidades personales y como se manejan las relaciones con los demás, según este autor la inteligencia emocional está compuesta de cuatro dimensiones, la primera es la conciencia de uno mismo, es decir, saber lo que siente y por qué lo siente, después está gestionarse a uno mismo, ser capaz de cumplir sus metas, ser positivo ante los contratiempos, controlar las emociones perturbadoras, para que no le destrocen en la vida o le impida hacer lo que quiere realizar; en tercer lugar la empatía, entender cómo se sienten las demás personas, porque los seres humanos no lo dicen todo con

palabras, si no con el tono de voz y con el lenguaje no verbal, ser capaz de entender el punto de vista del otro, utilizando eso y saber qué le pasa a la otra persona. Por último, manejar bien las relaciones, colaborar, ser bueno en un equipo, resolver conflictos, influenciar a la gente, persuadir, comunicarse, escuchar.

La autoestima es la autovaloración que las personas realizan de sí mismos en base a sus aptitudes, habilidades, capacidades y creencias, la cual puede ser positiva o negativa.

Al analizar los datos, observamos que existe un número considerable de adolescentes en la presente investigación que poseen una inteligencia emocional promedio, y al mismo tiempo poseen una autoestima media que representan al 25%.

Los adolescentes con una inteligencia emocional promedio, al mismo tiempo presentan una autoestima media, estos estudiantes son capaces de reconocer sus emociones y de gestionar cada una de ellas, por ende, la mayoría de las veces que experimentan una emoción, la reconocen y la identifican y dan una respuesta favorable después de experimentar dicha emoción instantánea que se le presentó por cualquier circunstancia que haya experimentado en ese momento, pero en algunas situaciones, no pueden tener dominio o no saben cómo gestionar dicha emoción.

También estos adolescentes, al poder reconocer sus emociones y gestionarlas la mayoría de las veces con una buena actitud, pueden identificar las emociones de los demás ya sea la de sus padres, hermanos, amigos, compañeros, profesores o de otras personas con las que comúnmente comparten. Pero al tener una inteligencia emocional promedio, identifican dichas emociones de los demás, pero en ciertas ocasiones no saben cómo responder o accionar ante esas emociones que están experimentando sus amigos o personas de su alrededor. Así mismo, tienen la habilidad de entablar buenas relaciones interpersonales, se adaptan casi siempre con facilidad a los cambios, teniendo una buena actitud.

En relación a la autoestima, se evidencia que los estudiantes que poseen una autoestima media, también poseen una inteligencia promedio. Los estudiantes con nivel medio de autoestima poseen una buena representación mental de sí mismos, tienen la capacidad de empatizar con otros, en la mayoría de las veces son responsables consigo mismos, pero no todas las veces tienen una buena aceptación de sí mismos, por lo que su autoestima no está muy sólida como de aquellas personas que tienen una autoestima bien establecida o alta. Los individuos con una autoestima

regular o media se aceptan tal y como son, pero en ciertas ocasiones llega a ser afectada por un factor externo como comentarios negativos o críticas hacia ellos, llegando a afectar al sentimiento o percepción que tenían de sí mismos.

También se puede observar que el 19% de adolescentes poseen una inteligencia emocional baja, estos estudiantes no son capaces de poder gestionar sus emociones con exactitud, tienen dificultad de reconocer dichas emociones que experimentan, no saben cómo comunicar, hablar o expresar a los demás como se sienten, se les dificulta también entender o comprender a las personas, no son tan buenos empatizando, no pueden sobrellevar o solucionar sus problemas con una buena actitud, les cuesta o frustra adaptarse a los cambios.

Así mismo, este grupo de adolescentes en relación a su autoestima se encuentra con una autoestima baja, dando a conocer que tiene una mala representación mental de sí mismos, no se siente bien consigo mismo, piensa que no tiene cualidades buenas, constantemente llega a tener un juicio negativo de ellos, no se siente capaz a comparación de los demás, suele quejarse constantemente, se siente descontento por el cómo son, les afecta mucho la opinión o críticas de los demás hacia ellos.

En una investigación realizada por Pecho K. (2020), sobre “Inteligencia emocional y autoestima en estudiantes de secundaria – los Aquijes- Ica”, tuvo como objetivo determinar la relación entre la Inteligencia emocional y Autoestima en estudiantes de secundaria, donde su muestra estaba conformada por 198 estudiantes pertenecientes a tres Instituciones Educativas del distrito de Los Aquijes- Ica, se dio a conocer en sus resultados descriptivos obtenidos que existe correlación entre ambas variables de estudio, lo cual permitió entender que a un buen nivel de inteligencia emocional de los alumnos, les corresponde una buena autoestima, y viceversa.

En ese sentido se puede dar a conocer que, si un individuo posee una buena inteligencia emocional, también tendrá una buena autoestima, y sucede lo mismo con un sujeto que tiene una autoestima buena porque de igual manera presentará una buena inteligencia emocional.

Ambas variables se complementan entre sí, y son necesarias y determinantes para que las personas tengan un buen desarrollo en el ámbito en el que se desenvuelve ya sea para su bienestar personal, familiar, académico, social y laboral.

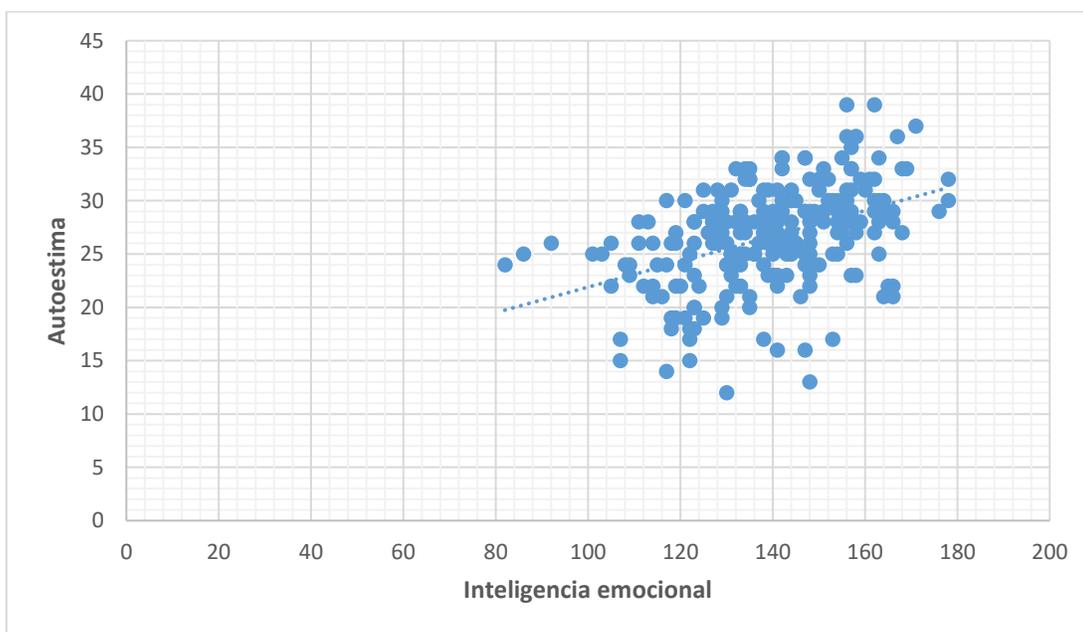
Para finalizar, se puede señalar que existe un número considerable de adolescentes de 15 a 18 años de los Establecimientos Educativos de la Ciudad de Tarija con una inteligencia emocional promedio y que al mismo tiempo se encuentran con un nivel de autoestima media. También existe otro porcentaje de estudiantes con una capacidad emocional de nivel promedio y con respecto a su autoestima poseen un nivel alto.

Asimismo, existe un porcentaje considerable de adolescentes con una inteligencia emocional de nivel bajo, donde igualmente llegan a tener una autoestima baja al mismo tiempo y es necesario tomar en cuenta estos datos.

CUADRO N°14 ANÁLISIS CORRELACIONAL SEGÚN INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AUTOESTIMA

Medida de relación	Correlación hallada	N
Coefficiente de correlación r de Pearson	$r = 0.43$	232

GRÁFICO N°4 DIAGRAMA DE DISPERSIÓN Y TENDENCIA



Fuente: Coeficiente de correlación **r de Pearson**.

Elaboración: Propia.

De acuerdo al análisis correlacional, la relación hallada entre ambas variables de inteligencia emocional y autoestima es de $r = 0.43$, lo que nos indica que existe una correlación positivamente moderada, esto significa que, a mayor nivel de inteligencia emocional, mayor será el nivel de autoestima. Sin embargo, los resultados obtenidos en el presente trabajo de investigación pueden ser interpretados como una relación medianamente significativa, al obtener un coeficiente de correlación positiva moderada.

Estos resultados demuestran que no se puede determinar la existencia de una relación precisa entre las dos variables de estudio de inteligencia emocional y autoestima, por ende, se lo traduce como una relación de variables medianamente significativa, dando a conocer que existe variables o factores externos que llegan a influenciar en el desarrollo de la inteligencia emocional y autoestima de los adolescentes.

CUADRO N°15 ANÁLISIS DE CORRELACIÓN ENTRE LOS COMPONENTES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AUTOESTIMA

Análisis correlacional según el componte intrapersonal y la autoestima		
Medida de Relación	Correlación hallada	N
Coeficiente de correlación r de Perason	$r = 0.12$	232

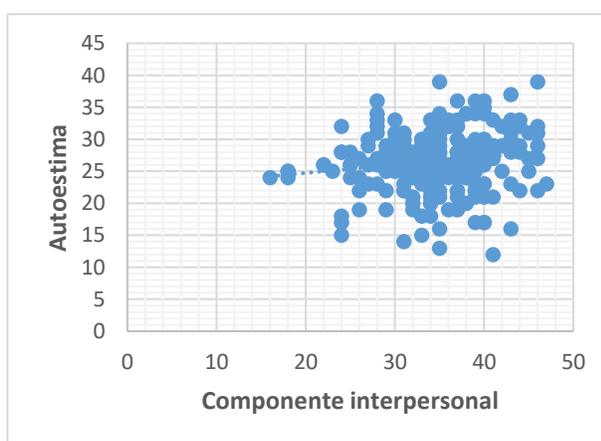
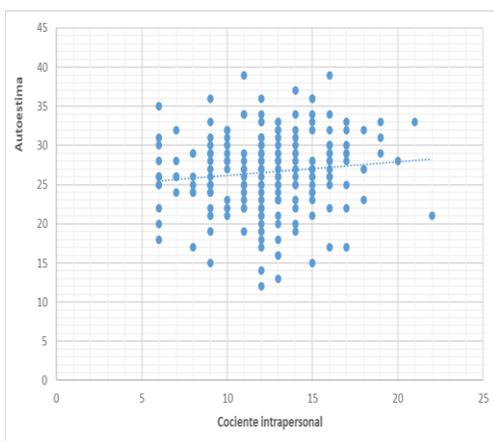
Análisis correlacional según el componte adaptabilidad y la autoestima		
Medida de Relación	Correlación hallada	N
Coeficiente de correlación r de Perason	$r = 0.25$	232

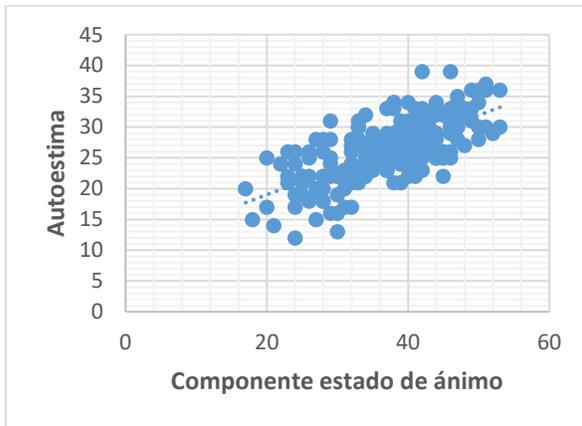
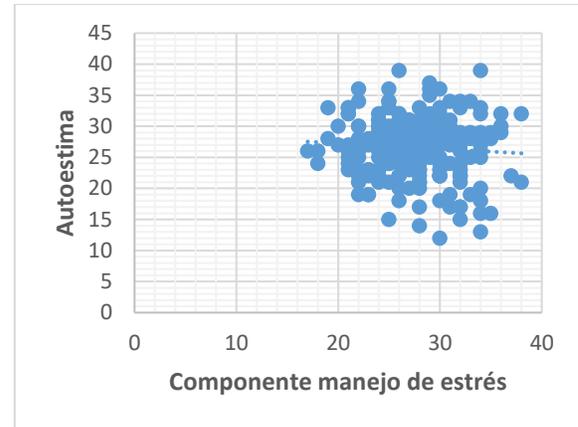
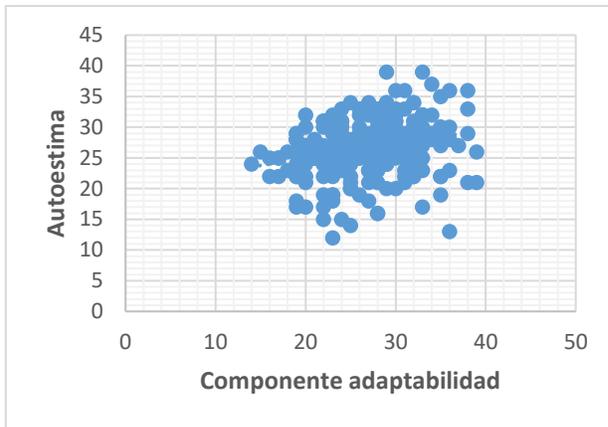
Análisis correlacional según el componte interpersonal y la autoestima		
Medida de Relación	Correlación hallada	N
Coeficiente de correlación r de Perason	$r = 0.15$	232

Análisis correlacional según el componte manejo de estrés y la autoestima		
Medida de Relación	Correlación hallada	N
Coeficiente de correlación r de Perason	$r = - 0.08$	232

Análisis correlacional según el componte estado de ánimo y la autoestima		
Medida de Relación	Correlación hallada	N
Coeficiente de correlación r de Perason	$r = 0.70$	232

Gráficos de diagramas de dispersión y tendencia de los componentes de la inteligencia emocional y autoestima





Intrapersonal

De acuerdo al análisis de correlación, la relación hallada entre la *inteligencia emocional intrapersonal* y *autoestima* es de: $r = 0.12$, lo que indica que existe una *correlación positiva muy baja*, esto significa que mientras mayor sea el nivel de inteligencia emocional intrapersonal, mayor será el nivel de autoestima, o mientras menor sea el nivel de inteligencia emocional intrapersonal menor será el nivel de autoestima. Este resultado puede ser interpretado como una relación poco significativa.

Interpersonal

La relación hallada entre la *inteligencia emocional interpersonal* y *autoestima* es de: $r = 0.15$, lo que indica que existe una *correlación positiva muy baja*, esto significa que mientras mayor sea el nivel de la inteligencia emocional interpersonal, mayor será el nivel de autoestima, o mientras

menor sea el nivel de la inteligencia interpersonal, menor será el nivel de autoestima. Este resultado puede ser interpretado como relación poco significativa.

Adaptabilidad

La relación encontrada entre el componente de *inteligencia emocional adaptabilidad* y *autoestima* es de: $r = 0.25$, lo que indica que existe una *correlación positiva baja*, esto significa que mientras mayor sea el nivel del componente de la inteligencia emocional adaptabilidad, mayor será el nivel de autoestima, o mientras menor sea el nivel del componente de inteligencia emocional adaptabilidad, menor será el nivel de autoestima. Este resultado puede ser interpretado como una relación poco significativa.

Manejo de estrés

La relación hallada entre el componente de *inteligencia emocional manejo de estrés* y *autoestima* es de: $r = -0.08$, lo que indica que existe una *correlación negativa muy baja*, esto significa que mientras más deficiente sea el nivel del componente de inteligencia emocional manejo de estrés, mayor será el nivel de autoestima y viceversa. Debido al bajo nivel correlacional, este resultado puede ser interpretado como una relación poco significativa.

Estado de ánimo

La relación encontrada entre el componente de *inteligencia emocional estado de ánimo* y *autoestima* es de: $r = 0.70$, lo que indica que existe una *correlación positiva alta*, esto significa que mientras mayor sea el nivel del componente de inteligencia emocional estado de ánimo, mayor será el nivel de autoestima, y mientras menor sea el nivel de la inteligencia emocional estado de ánimo, menor será el nivel de autoestima. Este resultado puede ser interpretado como una relación significativa.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y

RECOMENDACIONES

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

Tras el análisis de las variables del estudio, tomando como base los resultados obtenidos a través de los instrumentos de valoración, el Inventario emocional BarOn ICE: NA-completa (Adaptado por: Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares del Águila) y la Escala de Autoestima de Rosenberg, que posteriormente fueron interpretados, se llegó a las siguientes conclusiones, las mismas que están presentadas en el orden de los objetivos específicos.

Objetivo N°1: Establecer el nivel de inteligencia emocional (intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de estrés y estado de ánimo general) de los adolescentes.

La inteligencia emocional, entendida como la capacidad que tienen los individuos para reconocer su propio estado emocional y la de las personas que son parte de su círculo social, poseen la destreza de entablar buenas relaciones interpersonales, se ajustan a los cambios presentados en su vida, y su estado de ánimo a pesar de las malas circunstancias experimentadas es positivo, tienen una actitud optimista, y frente a cualquier cambio o conflicto están dispuestos a adaptarse y solucionarlo de la mejor manera. En base a este objetivo se concluyó que el *nivel de inteligencia emocional de los adolescentes es promedio*, indicando que los estudiantes tienen habilidades emocionalmente consideradas bien desarrolladas, poseen la destreza de identificar, reconocer sus emociones y sentimientos, pero tienen dificultad de expresarlos o comunicarlos hacia los demás, el relacionarse con los demás no está dificultoso para ellos, por lo contrario llegan a entablar excelentes relaciones sociales, teniendo interacciones buenas con sus pares o con las personas que son parte de su entorno social.

En las dimensiones de la inteligencia emocional, en el componente *interpersonal* se presencia que el 59% de adolescentes presentan en un nivel promedio, reflejando que la mayoría de las veces tienen la habilidad de reconocer e identificar emociones, sentimientos o el estado de ánimo de las personas con las cuales comparte un vínculo social, manteniendo así buenas relaciones interpersonales respetando y valorando a cada uno de los individuos con los cuales interactúa, son empáticos con los demás, y motivan a los otros dependiendo a la circunstancia como; a seguir adelante y no rendirse, no tomarse muy a personal las opiniones o críticas, les enseñan y les dicen que tomen lo bueno e ignoren lo malo, fortalecen sus debilidades del otro, y buscan maneras para ayudarles a mejorar esos puntos débiles.

En el componente de *adaptabilidad* se encontró que el 51% de los adolescentes presentan un nivel promedio, indicando que este grupo de estudiantes tienen la capacidad de adaptarse a los diferentes cambios presentados en su vida, al mencionar promedio, podemos llegar a interpretar que los estudiantes en un principio pueden tener un sentimiento poco positivo, miedo ante la situación nueva, piensan o creen que no están preparados para dicho cambio, pero posteriormente, a la hora de hacer frente a la adversidad o a cualquier conflicto vivenciado, buscan alternativas o técnicas para solucionar los cambios presenciados, así llegando a solucionar y resolverlo de una manera adecuada.

En la dimensión *manejo de estrés* se observa que el 50% de los estudiantes presentan un bajo nivel, reflejando que estos alumnos no tienen la destreza suficiente para hacer frente o soportar los eventos problemáticos o situaciones estresantes experimentadas en su vida, poseen un escaso autocontrol de sus impulsos llegando a actuar de una manera nada considerable después de experimentar una emoción o sentimiento muy fuerte. Y un 48% presenta un nivel promedio, demostrando que ellos llegan a hacer frente a las situaciones estresantes, dando una respuesta favorable ante dichos conflictos emocionales.

En el componente *estado de ánimo* se presencia que el 46% de los adolescentes presentan un nivel promedio, manifestando que tienen la habilidad de causar un efecto de alegría y contentamiento en sí mismos la mayoría de las veces a pesar de los diferentes acontecimientos complejos o difíciles, demuestran una actitud positiva y agradable consigo mismos y con los demás, llegan a provocar un efecto agradable en las personas. Y un 43% presenta un estado de ánimo de nivel bajo demostrando que no se sienten bien consigo mismo, en algunas ocasiones llegan a sentirse molestos por la clase de persona que son, y tienen una actitud poco positiva hacia la vida.

En el componente *intrapersonal* se encontró que el 41% de los estudiantes se encuentran con un nivel bajo, demostrando que estos adolescentes no pueden compartir o comunicar el estado emocional en el que se encuentran. Y el 38% presenta un nivel promedio, dando a entender que estos alumnos tienen conocimiento de sí mismos, reconocen, analizan y son conscientes de sus emociones, y llegan a expresar lo que sienten sin temor al qué dirán o piensen los demás.

En ese sentido la siguiente hipótesis planteada que enuncia: “*Los estudiantes de 15 a 18 años de edad presentan una inteligencia emocional de nivel promedio*”, **se confirma**, porque el 65% de los adolescentes se encuentran con un nivel de inteligencia emocional promedio.

Objetivo N°2: Identificar el nivel de autoestima de los adolescentes.

Con respecto a la autoestima, entendida como la valoración o percepción que tienen los sujetos de sí mismos, de acorde a sus pensamientos, actitudes y creencias que tienen hacia su persona. Se concluye que el nivel de autoestima de los adolescentes tiene una tendencia de baja a media, demostrando poca diferencia entre ambos resultados obtenidos, porque el 38% posee una autoestima baja, y el 37% una autoestima media.

Los adolescentes que tienen una autoestima baja, se caracterizan por tener una valoración pésima de sí mismos, encuentran en ellos muchas inseguridades, no tienen confianza en sus habilidades o capacidades, llegando a tener miedo a expresar sus ideas por el qué dirán o por recibir comentarios negativos, están pendientes a las opiniones o críticas de los demás, se sienten incapaces, se comparan constantemente, y buscan la aprobación de los demás.

Y los adolescentes que poseen una autoestima media, tienden a valorarse y respetarse, frecuentemente poseen una actitud positiva y buena de sí mismos, pero en ciertos momentos su valoración puede llegar a ser como la de una persona con baja autoestima, y esto podría darse por diversos factores, uno de ellos puede ser por opinión de los demás hacia su persona.

En consecuencia, al presenciar resultados con una tendencia de una autoestima entre baja a media, es importante el desarrollo de programas que ayuden a mejorar la percepción que tienen los estudiantes de sí mismos.

En función a la segunda hipótesis planteada la que se expresa de la siguiente manera: *“Los estudiantes de 15 a 18 años presentan un nivel bajo de autoestima”*, se puede interpretar como una **hipótesis confirmada**, ya que se presenció que el 38% de adolescentes posee una valoración baja, pero cabe recalcar que seguidamente se presencia un 37% de estudiantes con una autoestima media.

Objetivo N°3: Determinar la correlación que existe entre inteligencia emocional y autoestima.

A través de la implementación del análisis Correlacional de Pearson, se encontró que existe una correlación positiva moderada entre las variables de inteligencia emocional y autoestima, este resultado puede ser interpretado como una relación medianamente significativa.

Al observar el cruce de variables entre inteligencia emocional y autoestima, se puede evidenciar que los adolescentes que presentan una inteligencia emocional promedio, también presentan una autoestima media, dando a conocer que identifican y reconocen sus propias emociones, pero en ciertos contextos les cuesta expresarlas o comunicarles a los demás, sus relaciones interpersonales son satisfactorias, porque les interesa y demuestran que es muy importante para ellos el sentir del otro, y su estado de ánimo es agradable en la mayoría de las veces.

Al mismo tiempo estos adolescentes llegan a tener una autoestima media, demostrando que poseen una percepción buena de sí mismos, se aprecian y valoran, pero por la existencia de factores externos como la opinión, crítica o burla hacia su persona, causa que ellos lleguen a tener un desequilibrio en la percepción de sí mismos.

En tal sentido la tercera hipótesis planteada enuncia que: “*Existe correlación positiva alta entre inteligencia emocional y autoestima de los adolescentes de 15 a 18 años, donde a mayor inteligencia emocional, mayor será el nivel de autoestima*”, **se rechaza**, por que halló una correlación positiva moderada entre las variables de estudio.

Objetivo General: Determinar la relación que existe entre inteligencia emocional y autoestima en los adolescentes de 15 a 18 años de Establecimientos Educativos de la Ciudad de Tarija de la gestión 2022.

Para dar cumplimiento al objetivo general se analizó los datos obtenidos y los resultados de los objetivos específicos donde se concluye, que la relación existente entre ambas variables ejecutadas en el presente estudio es *positiva moderada*, la cual puede ser interpretada como una relación medianamente significativa, demostrando que no se puede determinar la existencia de una relación precisa entre inteligencia emocional y autoestima de los adolescentes de 15 a 18 años de pertenecientes a los Establecimientos Educativos de la Ciudad de Tarija de la gestión 2022, estos resultados también nos dan a conocer que existe la presencia de otras variables o factores externos que llegan a influenciar en el desarrollo de la inteligencia emocional y autoestima de los estudiantes.

En ese sentido, se puede dar a conocer que se encontró una relación positiva moderada, y esto significa que, a mayor nivel de inteligencia emocional, mayor será el nivel de autoestima, o

mientras menor sea el nivel de inteligencia emocional, menor será el nivel de autoestima de los adolescentes.

En relación a la hipótesis general la cual se expresa de la siguiente manera: “*Existe relación significativamente positiva entre la inteligencia emocional y autoestima de los adolescentes de 15 a 18 años de Establecimientos Educativos de la Ciudad de Tarija de la gestión 2022*”, **se rechaza**, porque al interpretar un relación significativamente positiva, en la escala de valores de interpretación del Coeficiente de Pearson, la correlación tendría que haberse ubicado entre una correlación positiva alta a positiva grande o perfecta, la cual en este estudio la correlación hallada fue positiva moderada.

6.2 RECOMENDACIONES

Mediante los resultados de la presente investigación y con la oportunidad de mejorar la temática abordada se considera esencial plantear las siguientes recomendaciones:

A los adolescentes:

- ✓ A los adolescentes se les recomienda expresar sus emociones y no guardarlas para ellos mismos, porque al no compartir lo que sienten, puede llegar causar un efecto negativo en sí mismos.
- ✓ Que busquen información respecto de cómo prender a gestionar sus emociones fuertes o conflictivas, con el objetivo de tener una mejor salud emocional.
- ✓ Que tomen en cuenta cuán importante y esencial es el desarrollo de las habilidades emocionales y la autoestima, y que es muy necesario para su futura etapa universitaria, laboral, social y personal.

A los Establecimientos Educativos

- ✓ Fortalecer la autoestima de los adolescentes, a través de talleres de intervención con el objetivo de mejorar la valoración y percepción que tienen los estudiantes de sí mismos, porque existe un número considerable en poseer una autoestima entre baja a media, los cuales es necesario brindarles atención.
- ✓ Implementar programas que ayuden a los adolescentes a identificar y expresar lo que sienten, como también a poder gestionar sus emociones de una manera adecuada.

- ✓ Brindar charlas de capacitación a los maestros, sobre cómo mejorar e incrementar la autoestima e inteligencia emocional de los estudiantes.
- ✓ Motivar a los profesores a fomentar el incremento y la mejora de su inteligencia emocional y autoestima, porque en base a su comportamiento reflejado, los estudiantes aprenderán, si los docentes demuestran tener una actitud positiva, son empáticos con los alumnos y con sus colegas, reconocen que cada ser humano es único y diferente que tiene debilidades y fortalezas, y que tengan la habilidad de gestionar sus emociones de una manera eficaz, en relación a las emociones presentadas tras las problemáticas educativas. Los adolescentes llegaran a tener un aprendizaje significativo, porque los individuos también aprenden mediante la observación e imitación del comportamiento del otro ser acompañante de su entorno.
- ✓ Que los profesores no sólo dediquen su tiempo de enseñanza al conocimiento cognitivo, si no que dediquen el aprendizaje y adquisición de las habilidades no cognitivas.
- ✓ Realizar charlas y talleres dirigidos a los padres informando cuán importante es el desarrollo de la inteligencia emocional y autoestima en sus hijos.

A futuros investigadores

- ✓ Ejecutar investigaciones que pueden aportar más información sobre la relación que existe entre inteligencia emocional y autoestima.
- ✓ Desarrollar prácticas institucionales para la mejora de la autoestima e inteligencia emocional (intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de estrés y estado de ánimo), y no sólo con adolescentes, también se fomenta a trabajar con niños de primaria, porque al contar con un buen desarrollo de las habilidades emocionales y un buen nivel de autoestima, desde pequeños, los individuos tienen una mejor adaptación en los diferentes ámbitos de su vida.
- ✓ También se recomienda que, al momento de ejecutar una investigación, a la hora de seleccionar los instrumentos, estos no tengan un gran número de ítems, porque en el instante de la aplicación, es muy cansador, tedioso y aburrido para los adolescentes, y si trabajan con niños busquen inventarios, escalas y test especialmente para niños o adolescentes sin un gran número de ítems, para que así, ellos trabajen con mucha voluntad y disposición al momento del llenado de los instrumentos.